PROYECTO ARQUEOLÓGICO CHOCOLÁ:

INFORME NO. 2

SEGUNDA TEMPORADA 2004

Editores

Jonathan Kaplan, Juan Antonio Valdés

y Federico Paredes Umaña

Informe entregado a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala

Guatemala, Diciembre 2004

CONTENIDO

CAPÍTULO 1 **4**
Introducción, Antecedentes y Objetivos del Proyecto Chocolá
Jonathan Kaplan y Juan Antonio Valdés

CAPÍTULO 2 **62**
Sobre las amenazas y los riesgos a los restos arqueológicos en Chocolá y la respuesta del Proyecto durante la temporada 2004
Jonathan Kaplan

CAPÍTULO 3 **67**
Reconocimiento y mapeo de Chocolá: Temporada 2004
Juan Pablo Herrera

CAPÍTULO 4 **78**
Prospección gradiométrica: Temporada 2004
David Monsees

CAPÍTULO 5 **94**
Metodología de excavación
Jonathan Kaplan, Juan Antonio Valdés, Juan Pablo Herrera y Federico Paredes Umaña

CAPÍTULO 6 **106**
Excavaciones en el Grupo Norte: La Estructura 15-1
Diana Belches-Luín

CAPÍTULO 7 **173**
Excavaciones en el Grupo Norte: Los Canales de Montículo 15
Margarita Cossich Vielman

CAPÍTULO 8 **212**
Excavaciones en el Grupo Sur: La Estructura 5-1
Oscar Rolando Gutiérrez, Damien Bazy y Sonia Cañada Cañada

CAPÍTULO 9 **284**
Operación de Rescate: Operación 15
Jonathan Kaplan, Federico Paredes Umaña y Rafael Cambranes

CAPÍTULO 10 **303**
Rescate arqueológico del 4 de agosto
Federico Paredes Umaña y Rafael Cambranes

CAPÍTULO 11 **308**
Arqueología Industrial en Chocolá
Edgar Gutiérrez Mendoza

CAPÍTULO 12 **335**
La cerámica de Chocolá: Sumario previo y fechamiento
Federico Paredes Umaña

CAPÍTULO 13 **356**
Catálogo de monumentos de Chocolá
Federico Paredes Umaña

CAPÍTULO 14 **402**
La lítica de Chocolá: Temporada 2004
Edgar Carpio

CAPÍTULO 15 **415**
El laboratorio de PACH, 2004: construcción, funciones, y organización
Federico Paredes Umaña

CAPITULO 16 **422**
Logros de la Temporada 2004 del Proyecto Arqueológico Chocolá
Jonathan Kaplan and Juan Antonio Valdés

AGRADECIMIENTOS **428**

ANEXOS **430**

BIBLIOGRAFÍA **450**

[foto titular: colleción de la superficie, el Cementerio, PACH 2004]

Todas las fotos y los dibujos, excepto donde indicado diferente, pertenece a PACH.

CAPÍTULO 1

Introducción, Antecedentes y Objetivos del Proyecto Chocolá

Jonathan Kaplan y Juan Antonio Valdés

Introducción

Luego de la temporada 2003, el Proyecto Arqueológico Chocolá (PACH) [**Fig. 1-1**] desarrolló su segunda temporada de campo durante cuatro meses comprendidos del 1 de mayo al 30 de agosto del presente año, bajo la dirección de los doctores Jonathan Kaplan de la Universidad de Nuevo Mexico, USA y Juan Antonio Valdés de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Con ello se dio cumplimiento a lo estipulado en el Convenio Número 9 firmado entre el Director del PACH, Dr. Jonathan Kaplan y Lic. Guillermo Díaz Romero, Director General de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Esta segunda temporada constituyó el segundo de cinco años de investigación en el sitio arqueológico bajo los términos del convenio No. 19 firmado el 4 de mayo de 2003 entre las partes.

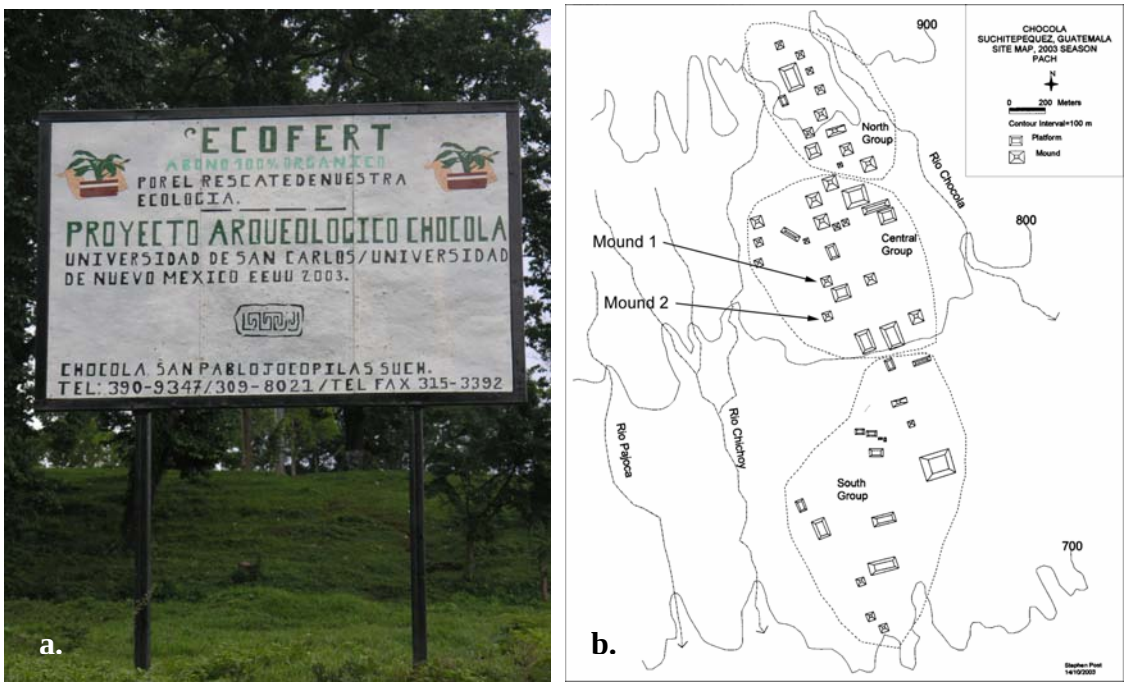


Fig. 1-1a, b: (a) Cartelera del Proyecto Arqueológico Chocolá; (b) mapa esquemática del sitio despúes de la temporada de 2003.

Durante la presente temporada participaron investigadores de Guatemala, Estados Unidos, España y Australia y se contó con el apoyo particular y constante de numerosos estudiantes del Area de Arqueología de la Universidad de San Carlos, realizando prácticas de campo y gabinete, y de estudiantes de doctorado en arqueología de la Universidad de Paris, Francia y la Universidad de Valencia, España. También participaron voluntarios de diferentes países del mundo, a través de un sistema de apoyo que funciona con la colaboración estricta de la institución Earthwatch. Todos los voluntarios y miembros del equipo estuvieron plenamente acreditados por el departamento de Monumentos Prehispánicos de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural.

Como inspectora del proyecto fue nombrada la señora Sheila Flores, quien asistió al campo en dos oportunidades. También visitó las instalaciones del proyecto de campo el Jefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos del IDAEH, Lic. Ervin S. Lopez, y la sub-jefa, Licda. Yvonne Putzeys Gonzalez. Dos abogados del Ministerio de Cultura se hicieron presentes en dos ocaciones para explicar a los pobladores la ley de protección del patrimonio cultural de la nación. Estas visitas coinciden con la preparación de un mapa que señalará cuáles porciones del sitio conviene deslindar para que formen parte del patrimonio de la nación.

Al concluir la temporada de campo, casi todos los materiales cerámicos permanecieron en la sede del Proyecto, en Chocolá, a solicitud de la comunidad, mientras ciertas figurillas y vasillas enteras, además los materiales líticos fueron trasladados a la capital. El Mtro. Edgar Carpio, de la Universidad de San Carlos, ha comenzado con el análisis de la lítica. Las vasijas enteras fueron trasladadas al Museo Miraflores de la ciudad capital para su tratamiento, donde permanecen bajo la vigilancia del Dr. Juan Antonio Valdés. Todos los monumentos y fragmentos de monumentos permanecen en Chocolá bajo la protección de la ECA y personas empleadas por el Proyecto para tal fin.

Fig. 1-2. Vista noreste desde el tope del Montículo 1 del pueblo y de los montañas.

Antecedentes

Chocolá es un pequeño pueblo de 8,000 habitantes ubicado en la franja de la bocacosta, 165 kms al suroeste de la ciudad de Guatemala [**Fig. 1-2**]. Se llega por la carretera asfaltada que conduce de San Antonio Suchitepéquez y que posteriormente continúa hacia Santo Tomás La Unión. A pesar de su fácil acceso y de que el sitio arqueológico es de considerables dimensiones, no fue sino hasta la reciente creación y establecimiento del Proyecto Arqueológico Chocolá, que se ha tomado una dirección formal en la investigación.

A nivel arqueológico, únicamente el arqueólogo Robert Burkitt [**Fig. 1-3**] le prestó atención durante su estancia en la zona durante la segunda década del siglo XX. El preparó un mapa esquemático [**Fig. 1-4**] y excavó tres de los montículos, presentando sus resultados en la publicación “Excavations at Chocolá” aparecida en 1930. Posteriormente, Franz Termer, Edwin Shook, John Graham y otros visitaron el lugar pero no hicieron investigación formal. Edwin Shook visitó el sitio en 1943 y realizó una recolección superficial al tiempo que describió los monumentos que observó en el parque de la finca. Más de treinta años después excavó al menos dos pozos dentro de la estructura previamente

intervenida por R. Burkitt (Montículo 2) en 1978-79.[1] En esta ocasión le acompañó J. Graham, quien proporcionó al PACH diapositivas del trabajo de Shook entre otras cosas de interés.

Fig. 1-3. Robert Burkitt.

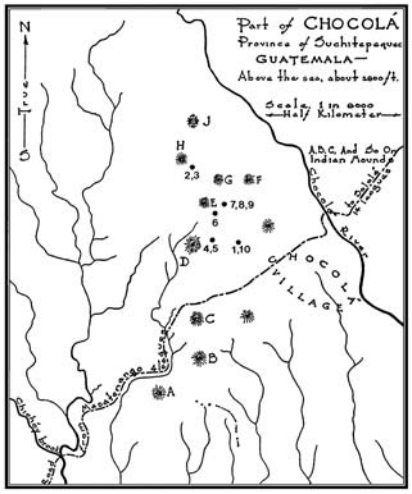


Fig. 1-4. Mapa esquemática de Burkitt (Burkitt 1930).

Marco Geográfico

La región de la Bocacosta, donde está Chocolá, es una franja muy angosta que transversalmente se extiende desde el departamento de San Marcos hasta Jutiapa. Situada en la ladera montañosa de la Sierra Madre, en el pronunciado descenso desde el altiplano hacia la planicie costera del Pacífico, con elevaciones de 300 a 2,500 m SNM. Las lluvias alcanzan los niveles más altos del país, con máximos pluviométricos de junio a septiembre [**Fig. 1-5**]; los valores de temperatura aumentan a medida que se desciende hacia el litoral del Pacífico.[2]

[1] Ver Shook, Notas de Campo 241-1943 *Conferencias, Costa Sur y Altiplano occidental de Guatemala* pp. 68-74. Departamento de Arqueología, Universidad del Valle de Guatemala, y Shook 1978 Enero-Febrero, Chocolá, Departamento de Arqueología, Universidad del Valle de Guatemala.

[2] http://www.insivumeh.gob.gt./meteorologia/zonas%climaticas.htm.

Fig. 1-5. La lluvia fuerte de Chocolá, aquí en el antiguo cuartel general del casco de la Finca Chocolá.

La topografía predominante es quebrada, con pendientes pronunciadas y alto riesgo de erosión. Los suelos son fértiles por ser de origen volcánico y en el mismo Chocolá aún existen bosques naturales primarios y grandes áreas con cultivo de café bajo árboles de sombra. En esta región se encuentran fincas grandes y medianas donde predomina el cultivo de café, que se empezó a impulsar desde mediados del siglo XIX y ha transitado por una serie de etapas en el curso del tiempo, aunque sólo en la actualidad se le percibe con un sentido ambiental, hasta el grado de llamársele "el cultivo amigable." Recientemente se ha promovido para que sea reconocido como bosque artificial.

El Poblado de Chocolá

Chocolá es una palabra que se deriva del k'iche': "Chok' La Ta," que traducido al castellano significa "Pase adelante, señor" o "Bienvenido sea usted, señor"[3], lo que acentúa la gentileza y hospitalidad de sus habitantes. La misma tradición indica que cuando algún señor importante paseaba por el lugar, los vecinos le saludaban con dicha frase. Otro aspecto de esa derivación puede pertenecer a la muy larga y profunda historia del comercio en la región con diferentes

[3] Monografía Mínima de Chocolá: 2001, pp. s.n.

poblaciones entrando y saliendo para vender y comprar. Es sugerente que a escasos kilómetros al norte, se encuentre otro poblado llamado Xojolá. Francis Gall en el Diccionario Geográfico de Guatemala (1983) discute la posibilidad de la etimología así: “Chocol-já...puede provenir del maya Chocomol = calor y já, de há = agua, osea agua caliente” (Gall 1983 tomo I). Otra hipótesis manejada entre algunos miembros del equipo de investigación sigue a Michael D. Coe, citando a Tedlock, sobre la posibilidad de que la palabra provenga del k’iche’ “Chocola’j,” “tomar chocolate juntos” (Coe y Coe 1996:63, 118-121), dado que estas tierras son reconocidas como de fértiles cacahuatales tanto durante la época prehispánica, como a inicios de la colonia. Se pensaría que deriva de la palabra Náhuatl, *chocolatl*, dado que los nahuatlismos son comunes en tierras guatemaltecas del altiplano y la costa, pero, como indica Coe, no hay tal palabra en ningún diccionario temprano Náhuatl (op. cit.:117). Una muy reciente propuesta sobre la etimología de Chocolá fue presentada por Ruud Van Akkeren en el pasado Simposio de investigaciones Arqueológicas en Guatemala, dándonos una versión más en qué pensar: “Lugar del Barro.” (Van Akkeren en imprenta).

Chocolá está entre las regiones más altas y frescas de la pendiente hacia el altiplano a una altura de 600-825 m SNM [**Fig. 1-6**]. Las montañas están cerca

Fig. 1-6. La ubicación de Chocolá inmediatamente abajo las Sierras Madres y los volcanes.

y normalmente se pierden en la niebla, mientras que el mar aparece como una franja blanca en el horizonte. Desde los montículos del sitio (y del poblado) se divisan los volcanes Zunil, Santa María y Tolimán [**Fig. 1-7**], en la cadena montañosa de la Sierra Madre. La superficie de la región tiene la apariencia general de una placa ondulante de arbustos, con parches de cultivo, pero en ésta hay infinidad de barrancas profundas que no se notan hasta que se llega a ellas [**Fig. 1-8**]. Esto es importante para tomar en consideración el desplazamiento de los antiguos comerciantes y pobladores de la región.

Fig. 1-7. Los volcanes arriba Chocolá.

Fig. 1-8. Una placa ondulante con barrancas.

El terreno es fértil y bien irrigado. Actualmente, Chocolá cuenta con micro-industrias, destacando entre otros, trabajos artesanales de bambú, madera y herrería. Su importancia comercial sigue siendo manifiesta por medio del mercado comunal a donde llegan a vender sus productos los comerciantes de Santo Tomás La Unión y algunos procedentes del altiplano. La comunidad está dividida en varios sectores: El Centro, El Calvario, El Mercado, Cerro Grande, El Salón, Cerro Partido, IAN Casitas, IAN Tarrales, El Toronjal, El Ixcanalero, Socorro, Pacacó y el Hato.[4] Es notoria la complejidad de Chocolá como entidad política, compartir y competir por el poder es parte de la dinámica, aunque es todavía un pueblo puequeño.

[4] Monografía Mínima de Chocolá: Op. Cit.; 2001, pp. s.n.

Empresa Asociativa Campesina, ECA Chocolá

La Comunidad Agraria Chocolá, ECA Chocolá, está ubicada a 8 kilómetros de distancia en dirección noreste de la Cabecera Municipal de San Pablo Jocopilas; dista 12 kilómetros de Mazatenango, cabecera departamental de Suchitepéquez [**Fig. 1-9**]. Consta aproximadamente de una extensión territorial de 19 caballerías 49.5 manzanas[5], aunque alrededor de 1920 abarcaba 60 caballerías.

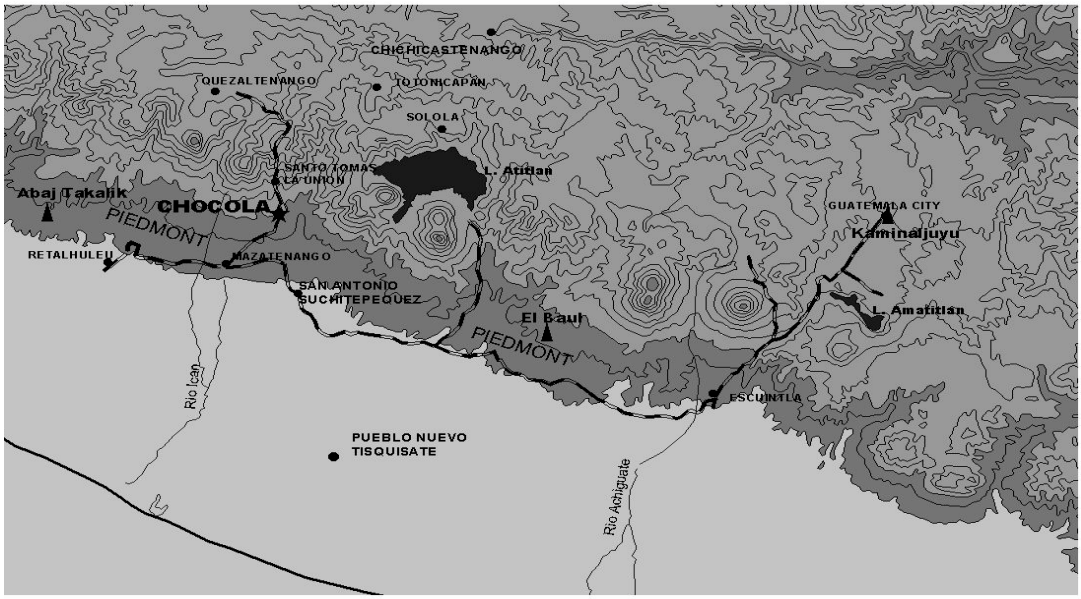


Fig. 1-9. La ubicación de Chocolá en la Bocacosta.

Por su extensión territorial, es una de las fincas y/o comunidades más grandes del territorio nacional; la atraviesa la carretera principal que comunica los municipios de San Antonio Suchitepéquez con Santo Tomás La Unión.[6] Limita al norte con la finca Santa Isabel, municipio de Santo Tomás La Unión, y la comunidad agraria Lolemí, ahora constituida también en ECA. Al sur colinda con la finca Basilea y terrenos laborales del municipio de San Antonio Suchitepéquez, al este con la finca Olimpia de Santo Tomás La Unión, y la comunidad agraria ECA La Ladrillera, al oeste con la comunidad Agraria ECA Madremía. La ECA Chocolá "está formada por campesinos beneficiarios del

[5] Monografía Mínima de Chocolá: Op. Cit.; 2001, pp. s.n.
[6] Ibid.; 2001, pp. s.n.

proceso de transformación agraria, constituidos en una colectividad, bajo una gestión común, para explotar directa y personalmente la tierra en forma eficiente y racional, aportando el trabajo, industria, servicios u otros bienes, con el fin de mejorar los de producción en el campo, satisfacer sus propias necesidades, comercializar, transformar o industrializar sus productos y distribuir en forma proporcional sus aportes, las utilidades o pérdidas que resulten en cada ejercicio contable."[7]

Esta organización está integrada por dos órganos principales: 1) de Dirección, que lo compone la Asamblea Comunitaria y la Junta Directiva; y 2) de Gestión, formado por la Junta de Vigilancia y los Comités de Producción, Comercialización, Finanzas, Agua, Participación Social y Seguridad.[8]

Fig. 1-10. La lombricultura.

En la actualidad, en Chocolá se está llevando a cabo un proyecto concerniente a la producción del abono orgánico a partir de la pulpa del café. [**Fig. 1-10**]. La "lombricultura" se refiere a la utilización de lombrices en la transformación de la pulpa de café en abono orgánico y es una nueva biotecnología que se realiza con la finalidad básica de obtener dos productos de gran importancia para el hombre, el humus y la harina de lombriz, el primero

[7] Ibid: 2001, pp. s.n.
[8] Diario de Centroamérica, 6 de julio de 1984.

como el mejor fertilizante orgánico y la segunda, como una excelente fuente proteínica para la alimentación animal.[9]

Fig. 1-11a, b. Ríos y riachuelos de Chocolá.

Fisiografía de Chocolá

El suelo en donde se ubica el sitio arqueológico de Chocolá comprende una zona representada por rocas ígneas de origen volcánico, andesitas, dacitas, basaltos y riolitas, que corresponden a los períodos Terciario Superior y Cuaternario.[10] Para la agricultura el suelo continúa siendo muy fértil con abundancia de agua, muy regular, predicible y bien drenada, cuando menos así debe haber sido antiguamente. Se encuentran varios minerales como mica y taxcal (fragmentos sueltos de roca porosa andesitita en descomposición; es rica en hematina y se presenta en colores pasteles).

Adicional a los altos niveles de lluvia en Chocolá, la presencia de abundantes riachuelos rodeando el sitio [**Fig. 1-11a, b**] hace de la zona un marco particular propicio para la siembra de múltiples productos, incluyendo, en nuestra opinión (ver abajo) el cacao en época prehispánica. El poblado y el sitio arqueológico están rodeados por los ríos Camaché, Chocolá o Nimá en su parte oriental, así como otros arroyos que desembocan en el río Nahualate. Hacia el

[9] http://mail.export.com.gt/website/proyecto8htm.

Oeste se encuentran los ríos La Montañita, Chichoy, Arroyo Gorgonato y otros, que desembocan en el río Ixtacapa.

En el casco de la finca corren las aguas de una toma formada por dos afluentes, Patzín y Camaché. Las aguas de esta toma se utilizan de diversas maneras, siendo aprovechadas en el taller para mover las máquinas con que se efectúan trabajos de carpintería y mecánica [**Fig. 1-12a, b**], dando movimiento a los tornos impulsados por energía hidráulica, y para el beneficio húmedo de café. Antiguamente generaba energía eléctrica a través de una planta generadora. Chocolá cuenta con una red de agua potable que abastece al 90% de la población.[11]

Fig. 1-12a, b. Taller y beneficio.

El estudio de este recurso hidráulico ha sido tomado en consideración en el PACH luego de los descubrimientos en 2003 de tres canales o sistemas de conducción de agua en el Montículo 15 en el extremo Norte del sitio, y que por las excavaciones intensivas de 2004 han crecido a siete, los cuales son demostrados claramente tratar de canales ambos para llevar agua y un sistema de drenaje para evacuar aguas de un lugar a otro (ver Capítulo 6). En todo caso, es claro el interés de los antiguos habitantes de Chocolá por concentrar este

[10] Ibid: 2001, pp. s.n.
[11] Ramírez: Op. Cit.; 2000, pp. s.n.

recurso para hacer uso del mismo y aprovecharlo en áreas de cultivo que suponemos están ubicadas en la parte sur del sitio, donde aparecen extensas plataformas residenciales. La superabundáncia de agua en Chocolá es y ha sido aprovechada por medio de construcciones ingeniosas para su manejo. En la época actual vemos tomas expuestas a la superficie y conductos subterráneos que llevan agua de los nacimientos a la gente, y son mantenidos por comités de agua por sector, en la epoca pos-colonial acueductos, tanques, y respiradoras, y la evidencia lograda por el Proyecto apunta a grandes conductos subterráneos [**Fig. 1-13a, b**].

Fig. 1-13a, b. Acueducto hasta taller.

Información Etnohistórica de la región de la Bocacosta

En el Título de los Señores de Totonicapán se narra la expedición de los caudillos k'iche's, con el fin de buscar y rendir a todos los pueblos enemigos y reconocer y tomar posesión de los montes y los valles; cuando los Cakzay tomaron posesión de sus tierras, tomaron también el nombre de Ahzamayaque, pueblo de la costa de Suchitepéquez, que hoy se llama Samayac, vecino de Mazatenango y Zapotitlán; el documento también menciona el lugar llamado Cahacalat Nagual, junto a la embocadora o paso del Samalá, Siván y la embocadura de Reve, brazo de Mar, en donde concluyeron las medidas de los terrenos que habían de ocupar los Yaquiab (descendientes de los Toltecas que

emigraron junto a grupos guatemaltecos) y establecieron los mojones para los territorios de los Yaquiab y los Mazatecos (pueblo de la región del Soconusco).[12]

El Memorial de Sololá menciona que los Caqchikeles (cuando aún estaban unidos a los K'iche's) se dirigieron a los lugares de Panpatí y Payan Chocol, llegando al lugar de Chitulul; este episodio se refiere a la disputa entre los Caqchikeles y los Tzutujiles por el Lago de Atitlán, el cual se dividió en varias partes: la del Sur y suroeste, en la cual habitan los pueblos de raza y lengua Tzutujil; la del Norte y Oriente, en donde se encuentran varios pueblos fundados por los Caqchikeles; y la del Oeste, donde se establecieron pueblos de orígen K'iche'. Este manuscrito también relata que los Caqchikeles emprendieron la guerra contra Panatacat (actualmente Escuintla, pueblo pipil que Alvarado menciona en su Relación a Cortés como "Yscuintepeque"). Así también, narra la llegada de los españoles a Xepit y Xetulul, quienes conquistaron todos los pueblos; Xetulul fue traducido por los mexicanos como Zapotitlán, que corresponde a la región de la Costa del Pacífico en el actual Departamento de Suchitepéquez.[13]

Los pueblos principales marchaban a la guerra y conquista y fueron incursionando entre los indios achíes de la costa, quienes se hacían llamar el pueblo y sitio de Xetulul, razón por la que los pueblos de Mazatenango, Cuyotenango, Zapotitlán, Samayaque, Sambó, entre otros, le llevaron cacao y pataxte al cacique principal, Don Francisco Izquin Ahpalotz y Nehaib, reconociéndolo por rey y obedeciéndole como tributarios; los indios achíes le entregaron a este cacique los ríos Zamalá, Ucuz, Nil y Xab. Otros caciques entraron a Naguatecat, Ayutecat, Mazatán, y Tapaltecat (antiguos pueblos de la costa de Soconusco) y de regreso hasta Xicalapa, donde está el río Quiquizat (Tiquisate)[14]. Los territorios de los Caqchikeles de principios del siglo XVI eran las tierras que hoy forman casi todo el Departamento de Chimaltenango, el departamento de Sacatepéquez, la esquina noroccidental del departamento de Guatemala, el extremo Norte de Escuintla, la parte nororiental de

[12] Título de los Señores de Totonicapán: 1995, pp. 187-190.
[13] Memorial de Sololá: 1995, pp. 64-65, 95.

Suchitepéquez, y la parte situada al Norte del lago de Atitlán, en el departamento de Sololá.[15]

Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán menciona la travesía del ejército del Adelantado por los pueblos de Zapotitlán (San Antonio Suchitepéquez), en donde al paso del puente sobre el río Zamalá, se enfrentaron en reñidas batallas con los indios de esta región, rindiéndose por fin éstos a la obediencia del Rey de España; al referirse a las numerosísimas y grandes ciudades y poblaciones que hallaron los conquistadores españoles, el cronista señala a Utatlán, Tecpangoathemala, Mixco, Huehuetenango, Chalchitán, Pochuta, y una fortaleza Caqchikel llamada Parrasquín, que se ve bajando de Totonicapa a la costa del Sur, la cual era un presidio memorable y numeroso que se formaba y componía de ochenta mil hombres de armas, para defender el Reino Caqchikel de la hostilidad de los k'ich'es y tzutujiles.[16] El Título de los Indios de Santa Clara la Laguna menciona como tierras de los k'iche's a Totonicapán, Quetzaltenango, San Martín Zapotitlán, San Gaspar Yabacoj Cuyotenango, San Bartolomé Mazatenango, San Francisco Zapotitlán y Santa María Samayac.[17]

En la Carta que escribió Diego Garcés a la Real Audiencia de Guatemala (posiblemente en 1560), sobre la visita que hizo a varios pueblos de los Suchitepeques bajo su jurisdicción y lo que cada uno de ellos puede tributar y, con especificación de sus encomenderos, menciona, por ejemplo, a San Juan de Nagualapa, de la encomienda de Gaspar Arias de Avila, el pueblo más rico en cacao de la costa; San Antonio, de la encomienda de Juan Méndez de Sotomayor y Francisaco de Ayllón, pueblos tan ricos en cacao como los de Nagualapa; Santo Tomás de la encomienda de Gaspar Arias de Avila y de Alonso Gutiérrez de Monzón, que está a dos leguas de los Suchitepeques, a la parte de la sierra de Totonicapa, es tierra templada y no muy fértil para el cacao por ser más fría; San Gregorio, está otra legua más arriba llegando a la sierra; Zamayaque, de la encomienda de Alonso Gutiérrez de Monzón, a una legua de

---

[14] Título de la Casa Ixquin-Nehaib, Señora del Territorio de Otzoya: 1984, pp. 79-81.
[15] Polo Sifontes: 1986 pp. 38.
[16] Fuentes y Guzmán: 1979; IX, pp. 17, 61, 91.
[17] Título de los Indios de Santa Clara La Laguna: 1984, pp. 179.

San Antonio Suchitepeque, que es pueblo de cacao, aunque no tan rico como los de Suchitepeques; San Pablo, de la encomienda de Lorenzo de Godoy y de Juan de Morales y de Cevallos y de Juan Rodríguez Cabrillo; Zambo, de la encomienda del secretario Diego de Robledo y de Gaspar Arias de Avila y del menor Diego de la Barrera, a dos leguas de Zamayaque, es pueblo templado; Zapotitlán, de la encomienda de Juan Maldonado de Guzmán y doña Juana de Sayavedra; Mazatenango y Cuyotenango, sujetos al pueblo de Zapotitlán y que tienen el mejor cacao.[18]

Llama la atención que en el mapa que incluye La Relación de Zapotitlán, escrita en el año de 1579, ya se pueden localizar pueblos como Tolimán, San Juan Nahualapa, San Francisco Zapotitlán, Santo Tomás, San Antonio Suchitepeque, Samayac, San Pablo, Mazatenango, etc. El escribano, Juan de Niebla, menciona que no existe ningún pueblo de españoles, ya que sus habitantes son mercaderes y tratantes de cacao, que andan de esta provincia a la de la Nueva España, trayendo ropas, paños y lienzos para los indios. Estos pueblos ya formados y permanentes emplean tres lenguas, la mexicana, achí y mame. Dicha Relación también contiene un documento de los indios de la Provincia de Zapotitlán, quienes acentúan su ascendencia k'iche.'[19]

En el siglo XVIII, Pedro Cortés y Larraz, en su Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala, menciona a San Antonio Suchitepéques, como la sexta de las 10 provincias del Arzobispado, la cual está compuesta de seis curatos, los cuales son: San Antonio Suchitepéquez, Mazatenango, Cuyotenango, Retaluleuh, Sapotitlan, Samayac y San Pablo Jocopilas.[20] Explica que la parroquia de San Pablo Jocopilas queda a un cuarto de legua al Norte de Zamayac; es la cabecera del curato con dos pueblos anexos: Santo Thomás, a tres leguas, y, San Miguel, a siete leguas de la cabecera; el idioma que se habla es el k'iche' y está a cargo del religioso franciscano Fr. Miguel Arrevillaga; la parroquia de San Antonio Suchitepeques queda a tres leguas cortas de Zamayac, hacia el oriente, por el camino se cruzan tres ríos: Istacapa, Pachuca

[18] Carrasco: 1982, pp. 89-95.
[19] Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Guatemala: 1982, pp.25-60.

y Chicoy, que son los mismos que se cruzan de Xocopilas a sus anexos, y que forman el Nahualate, que es muy caudaloso; su dirección está a cargo del cura don Teodoro Mendizábal; el idioma materno es sutugil, pero les han introducido también algunos forasteros, el kaqchikel y k'ich'e y muchos hablan también el castellano; el pueblo está situado en la llanura y ocupa mucho sitio porque era muy numeroso, hay calles largas pero sin más casas que las ruinas que había (anteriormente).[21]

Tomas Gage señala que las principales mercancías que se traen de la Costa del Sur a Guatemala se extraen de las provincias de Soconusco y Suchitepéquez, en donde crece el cacao, el achiote, el mecasuchil, vainilla y otras drogas para hacer el Chocoláte, algún añil y grana que se recoge a los alrededores de San Antonio, capital de todas las Suchitepéquez.[22]

Los Antiguos Mayas cosechaban el cacao a gran escala y usaban los granos como moneda y para la bebida que sólo la clase dirigente podía permitirse: el Chocoláte (Chocolátl), sus siembras comprendían una gran extensión de la planicie costera del Pacífico hasta los 600 m. de altitud. Enormes cantidades de cacao se enviaron a los aztecas en vía de comercio y tributo y a los españoles, quienes hicieron incrementar su producción a cambio de muchas vidas indígenas. La gran decadencia del cacao, a principios del siglo XIX, fue causada por la competencia sudamericana; asimismo, la producción de algodón y grana menguaron debido a la importación de hilo teñido por añilina.

La llegada del café en el siglo XIX

A mediados del siglo XIX se introdujo a Guatemala la producción de café a gran escala; entre los años de 1850 y 1925 el crecimiento rápido de las fincas de café atrajo a la población del altiplano y de la costa, producto que se empezó a cultivar entre los 350 y 1,550 m de altitud; este acontecimiento dio como resultado que los indígenas del altiplano (mames, k'iche's, tzutujiles y caqchikeles) se establecieran en las tierras bajas a lo largo de toda la Bocacosta

[20] Cortés y Larraz: 1958; I, pp. 18.
[21] Cortés y Larraz: 1958; II, pp. 271-278.
[22] Gage: 1967; VII, pp. 33.

del Pacífico. El café ha alterado la cubierta de planta original de esta región, pues requiere de ciertos árboles especiales de sombra y, por consiguiente, éstos han sido incrementados artificialmente.[23]

Para la Reforma Liberal de 1871 los propietarios de las fincas ya habían sometido a gran cantidad de trabajadores, convirtiendo a toda Guatemala en una finca. La Costa Cuca poseía terrenos sumamente fértiles y muy propicios para el cultivo de café, con lo cual se fundaron más pueblos en sus alrededores, incorporando a miles de hombres y mujeres en la producción del café; los primeros caficultores del suroccidente se dedicaron al cultivo de café en sus antiguas propiedades, motivados por el éxito que éste había tenido en Costa Rica y por el apoyo que el gobierno conservador les había brindado al impulsar la entrega, a personas particulares y sobre todo a extranjeros, de las tierras que por derecho y ley pertenecían a las comunidades campesinas. Entre los primeros empresarios que logró penetrar y establecerse en tierras comunales fue el español José Guardiola, en Suchitepéquez, con los comuneros de San Antonio, comprándoselas a la Iglesia Católica a través del presbítero Felipe Marroquín.

Es de esta manera que la memoria histórica del pueblo actual de Chocolá inicia con el nombre de don José Guardiola [**Fig. 1-14**], quien el 27 de agosto de 1864 adquiere la hacienda, construyendo un ingenio e introduciendo el cultivo de caña de azúcar. Esta práctica sería repensada mas de una década después y el azúcar, pasado a Palo Gordo, entonces parte de los terrenos adquiridos para la hacienda. En Chocolá comenzó la siembra del café, y José Guardiola, se hizo un nombre como el primer ingeniero agrónomo en inventar una secadora horizontal de café en tierra guatemalteca. Dichas secadoras adquirieron fama rápidamente y su uso y comercialización se difundió con cierto éxito; el taller y el beneficio que permanecen en pie son testigos de este desarrollo industrial, y por supuesto del devenir de la historia posterior. El 20 de diciembre de 1875 se conoce la escritura de transacción celebrada por la municipalidad de ladinos e indígenas de San Antonio Suchitepéquez con José Guardiola, ante el notario H. Irondo.

[23] McBryde: 1969; I, pp.111-118.

Para esta fecha en el título se le nombra ya como Finca Chocolá y se especifica su función como Ingenio [20/12/1875. Archivo INTA folio N0. 03 y 04] Calderón 2000:67).

Fig. 1-14. Patente de Don Jose Guardiola.

La finca ha ocasionado problemas legales con respecto a la compra y venta de las tierras, tal y como se nota a partir del Fondo Documental de la Escribanía de Gobierno, ubicado en las instalaciones del Archivo General de Centro América. Los documentos consultados son: Suchitepéquez Paquete 6 Expediente 14 que corresponde al año de 1855; en donde Refugio Obregón apoderado de la Señora Matías Vásquez dueña de monjones del terreno Chocolá acusa al señor Agrimensor Don Francisco Colmenares por haberle causado daño en la toma de medidas de una parte del terreno que le fue vendido al Presbítero Don Felipe Marroquín. Este último mencionado solicita una certificación del título de propiedad del terreno llamado Chocolá en términos de San Antonio y Santo Tomás, tal terreno mide 54 7/8 caballerías. Esto se localiza en el manuscrito de Suchitepéquez Paquete 6 Expediente 15 del año de 1858.

En el mismo Fondo Documental están: Suchitepéquez Paquete 7, Expediente 2, que corresponde al año de 1875, en este documento aparece ya como dueño el Señor Don José Guardiola originario de España. Para este año se ha suscitado un descontento con los vecinos de San Antonio, en donde estos últimos se quejan del Señor Agrimensor Don Juan de Dios Morales por no haber tomado bien las medidas del terreno. Según el documento, el Señor Guardiola posee los títulos de propiedad mientras los vecinos no. El otro manuscrito es

Suchitepéquez Paquete 7 Expediente 3, que corresponde al año de 1876. En este documento quedan los deslindes finales entre los vecinos de San Antonio y el Señor Don José Guardiola. Queda entonces el plano final hasta ese momento.

El obligado traslado de innumerables trabajadores y sus familias aumentó la población en toda la región de la Bocacosta; éstos eran pobladores de rancherías, y/o pertenecientes a las comunidades del Altiplano que no tenían tierras de cultivo en sus lugares de origen, y de la misma forma como ocurrió en la época de la dominación española, el motor de estos desplazamientos eran los aspectos puramente económicos y políticos de los latifundistas, quienes a través del Estado, habían ejecutado leyes que respondían a sus intereses. Ya para 1864 el terrateniente Justo Rufino Barrios había pasado a ser el propietario legal de la finca "San José el Porvenir," situada en tierras de la comunidad de San Pablo, San Marcos; del mismo modo la finca Chocolá, en Suchitepéquez, pasó a ser propiedad de Guardiola en 1874.

En Guatemala, los extranjeros demostraban ser capaces de administrar exitosamente sus plantaciones de café, lo cual hizo que muchas valiosas y famosas fincas pasaran a ser propiedad de compañías alemanas, las que obtenían grandes dividendos por sus inversiones.[24] Con la adquisición de fincas y terrenos baldíos que transformaron en plantaciones prósperas, los alemanes en Guatemala llegaron a controlar una tercera parte de la producción cafetalera del país y dos terceras partes de la exportación del café a Europa[25]. Se creó una infraestructura al servicio de estas compañías, para intensificar la comercialización, transporte y embarque de café, como la apertura de bancos, construcción de mejores caminos, nuevos puertos marítimos, líneas ferroviarias hacia las costas, y empresas de electricidad.[26]

A pesar de su éxito, Guardiola decide vender su propiedad en Chocolá a la compañía de Plantaciones "Chocolá" fundada en Hamburgo el 2 de febrero de 1891 por un consorcio de banqueros y cafetaleros alemanes, a través de su representante en Guatemala Enrique Neutze. (Wagner 1991:151) La transacción

[24] Castellanos Cambranes 1985:118-119, 209, 257-259, 527.
[25] Villatoro: http://www.lahora.com.gt/18-10-2k/paginas/cult_1htm#n1

se fijó en cuatrocientos mil pesos oro americano. En el contrato se señala que los pagos deberán ser depositados en la casa de los banqueros Baring 'Brothers y Compañia' de Londres en oro americano o su equivalente en libras esterlinas.[27] De esta manera Enrique Neutze, pasó a poseer, por lo menos de nombre la Plantagen Gesellschaft Chocolá Neutze. Las plantaciones, las instalaciones, recursos naturales y hasta los mozos colonos eran parte de la propiedad. A partir de aquí se suscitarían varias transacciones entre ciudadanos alemanes y sus compañías por la posesión de las tierras en Chocolá [**Fig. 1-15**].

Fig. 1-15. Vista de Montículo 1 de Chocolá temprano en el siglo 20.

El 14 de diciembre de 1923 se celebra el testimonio de la escritura de compraventa otorgada por Chocolá Plantagen Gesellschaft in Hamburgo, a favor de la The Central American Plantation Corporation (CAPCO), ante el notario Javier Bolaños. Sus apoderados eran los señores David E. Sapper y Juan Goebel (Calderón 2000:73).

La formación de la identidad de los habitantes de Chocolá actuales se remonta a estos tiempos, y se destaca la migración de familias tanto del altiplano en Totonicapán, como de Quiché y Huehuetenango[28] para trabajar como mozos en la finca. Robert Burkitt, señala que los habitantes de Chocolá provenían de

---

[26] Castellanos Cambranes: Op. Cit.; 1985:60-61.

[27] Para una lectura mas amplia de las clausulas del contrato ver Calderón 2000:69-71. Regina Wagner menciona que la cifra pagada ascendió a 2.6 millones de Marcos Alemanes, y que en 1900 se a adió a la misma las pasturas adyacentes de "Madre Mía" en el distrito de Santo Tomás Perdido, Cuyotenango, en la Costa Grande, Suchitepéquez, que juntas abarcaban 56 caballerías.(Wagner 1991:151).

Nahualá e Ixtahuacán, cuyo idioma era "...un idioma Maya, un dialecto de Kichechí" (Burkitt 1930:5).

Según datos de Wagner (1991:152), para 1900 Chocolá llegó a ser una de las fincas productoras de azúcar y café más importantes de Guatemala, con unos 560,000 cafetos en producción. Sus administradores fueron Czudnochowski y luego Fedor Deininger.

En la década de 1910, el imperialismo alemán y el norteamericano comenzaron a disputarse las instituciones políticas y económicas guatemaltecas puestas a su servicio, una lucha de intereses que se decidió a principios de la década de 1940, cuando fueron expropiados los latifundios alemanes; este hecho dio como resultado el refuerzo de la influencia política de EE.UU. en Guatemala y el rompimiento de la influencia alemana.[29]

La segunda Guerra Mundial y la nacionalización de las propiedades Alemanas

Estados Unidos era desde la primera guerra mundial el principal socio comercial de America Latina, debido a su posición geográfica y a su modernización tecnológica, sin embargo la segunda guerra mundial le brindo la oportunidad de consolidar este proceso, ayudado por las situación política del viejo continente.

Hitler llego al poder en 1933 y noto que Alemania importaba de América Latina casi el doble de lo que exportaba a tales países. Guatemala era el tercer país después de Argentina y Brasil. El 45.3% de las exportaciones guatemaltecas de café en 1932-33 iban hacia Alemania. (Wagner 2001:170) La medida tomada por Hitler fue pagar a los deudores en Marcos Alemanes con la condición de que fueran utilizados para la compra de productos Alemanes y así equilibrar su balanza comercial. Dicha medida entró en vigencia en 1934 y marcó el descenso de las exportaciones de café guatemalteco a Alemania en favor de E.E.U.U.

A partir de 1939, las cosas se iban a poner muy difíciles para los alemanes en Guatemala. La presión estadounidense para relegar la actividad comercial de estos se intensificaba. Chocolá sería testigo de estos cambios a

[28] Monografía Mínima de Chocolá Junta Directiva 2001:4.

nivel internacional. Wagner (1991: 366-390) discute la posición que Jorge Ubico tomó respecto a la reorientación de las exportaciones cafetaleras, y es que si bien cedió a cerrar las oportunidades para los alemanes exportadores y volteó su actividad hacia el norte, la capacidad de consumo de todo el producto guatemalteco de parte de E.E.U.U. no fue del todo positiva para los caficultores locales; el mercado estaba saturado y se dio una caída de precios entre 1939 y 1940.

Ubico no podía deshacerse de los Alemanes tan rápido. Una de las primeras medidas fue hacer que el Ministerio de Agricultura controlara y regulara las exportaciones de café, siendo el 75% para Estados Unidos y el 25% para los demás países; no siendo suficiente esta medida, en 1941 se prohibió la exportación de productos nacionales a países no americanos a pesar de que el 40% de la producción cafetera del país estaba en manos de alemanes.

La utilidad económica de las fincas alemanas en Guatemala era indiscutible, razón por la cuál no se podía proceder de manera apresurada; se creó un decreto por medio del cual el Banco Central de Guatemala asumiría el control de las fincas que aparecieran en listas negras, publicadas primero en Estados Unidos y luego en rotativos locales. En cuanto a la situación laboral, Ubico suprimió las habilitaciones y el peonaje por deudas, pero introdujo otros procedimientos para mantener al campesino vinculado obligatoriamente a la producción del café, como la ley de vagancia.

El 8 de diciembre de 1941, luego del ataque a Pearl Harbour, Ubico convocó a la Asamblea, decretando la restricción de garantías constitucionales a los nacionales de Japón, Alemania e Italia residentes en el país durante el tiempo que durara la guerra. El 16 de junio de 1942 se mandan interventores a hacer inventarios de los valores existentes en cada finca, ingenio, beneficio, hacienda. A principios de 1943, de acuerdo con sus leyes y a través del Custodio de la Propiedad Enemiga de Estados Unidos, dicho país confiscó las acciones del complejo de fincas cafetaleras alemanas más grande en

[29] Castellanos Cambranes:1992, pp. 341-342.

Guatemala, la CAPCO, inscrita en Wilmington, Estado de Delaware[30]; acto seguido el estado guatemalteco salió en defensa de su patrimonio y nacionalizó la CAPCO (Wagner 1991:372).

Ya desde 1941 se había iniciado el proceso de deportación de los nacionales alemanes en las listas negras[31]; esto se dio a lo largo del conflicto, y los individuos fueron enviados primero a campos de concentración en Estados Unidos, donde algunos prefirieron quedarse en prisión hasta el fin de la guerra y otros fueron llevados por distintas vías al viejo continente. Los ciudadanos alemanes deportados de Chocolá y sus alrededores aparecen en un listado publicado en Nuestro Diario 19/1/1943 titulado "lista de 141 Alemanes deportados en enero de 1943 a "Alien Detention Station" Kennedy, Texas" (Wagner 1991:431-34).

Sobre la base del catastro levantado en 1943 para tener un control más exacto de las fincas de café del país, se facilitaron las medidas confiscatorias contra los alemanes. El Gobierno emitió el decreto No. 3115 de 22 de junio de 1944, que estipulaba la expropiación y nacionalización de todas las fincas de café de los alemanes, bonos, acciones y participaciones que tuvieran en alguna o algunas de las fincas expropiadas y se procedió a lo dicho por el decreto No. 3119 de 26 de junio de 1944.[32] Chocolá pasó a ser una finca nacional durante la breve administración del General Ponce Vaides, quien crea el Departamento de fincas rústicas nacionales e intervenidas (Wagner 1991:375).

La Revolución de octubre y la historia contemporánea

A partir de 1945, se instala el primer gobierno de la revolución. Los tiempos habían cambiado en el mundo, Alemania y sus aliados habían perdido la guerra

[30]" La CAPCO, empresa de capital aleman que en 1933 según Wagner (2001: 169) aparece registrada en N.Y. y en 1943 segun Wagner (1991:372) en Wilmington, Delaware. Es interesante notar como esta empresa tenía una naturaleza más amplia que la nacionalidad alemana, como criterio de afiliación. Para la fecha de la intervención sus representantes eran los seZores Morrison, Tucker Graham y Vincent Paul Downey O'Donogue. A simple vista no eran alemanes." (Paredes Umaña 2003. Tercera Práctica de Campo. Escuela de Historia. PACH)

[31] Algunas de estas listas aparecieron en el Diario de Centroamérica entre abril y julio de 1942, bajo el título de "voluntarios que desean ser repatriados."

[32] Villatoro: http://www.lahora.com.gt/18-10-2k/paginas/cult_2htm.

y la ONU era una nueva institución que planteaba otra forma de relaciones internacionales. En lo local se produjo el primer ensayo de democracia.

En general los historiadores coinciden al plantear un florecimiento cultural, la abolición de todo tipo de trabajos forzados y la libre contratación de mano de obra, la libertad de asociación, organizaciones obreras que habían estado proscritas, el surgimiento de nuevos partidos políticos, y la libertad de prensa que tantos problemas le trajo a los gobiernos revolucionarios, como la incitación de la histeria anticomunista. El segundo gobierno no llegó a completar su período, derrocado por el partido "liberacionista" auspiciado por el departamento de inteligencia de Estados Unidos.

El Instituto Agropecuario Nacional, fundado alrededor de 1945 con sede en Chocolá y sus extensiones, fue un proyecto entre el Ministerio de Agricultura y el Departamento de Agricultura de Washington. G. Aleman Bolaños en su guía de 1945 "Vida Agrícola de Guatemala. Las Grandes Fincas, Las Buenas Fincas" hace un esbozo a futuro del Plan Revolucionario de Agricultura.

Chocolá fue testigo de todos esos procesos, y ahora veremos cómo sus habitantes lo expresan en la Monografía mínima de Chocolá, elaborada en 2001 por la junta directiva de la ECA Chocolá:

> En el año de 1952 durante el gobierno del entonces presidente de la República Jacobo Arbenz Guzmán, la finca Chocolá y anexos fue repartida a los trabajadores colonos de esa época, tocándole a cada beneficiario una fracción de 60 a 90 cuerdas (...) aproximadamente dos años después el nuevo gobierno de Carlos Castillo Armas (partido liberacionista)[33] por decreto mandó a que Chocolá pasara nuevamente a ser administrado por el Estado de Guatemala. De esta manera surge el Instituto de Transformación Agraria INTA, instituto que tubo a su cargo y responsabilidad todos los trabajos, la producción, administración y operación de la Finca Chocolá y Anexos hasta el año de 1981.

En mayo de 1952 fue aprobado por el Congreso de la República el Decreto 900, un proyecto de redistribución de tierra agrícola entre campesinos y trabajadores que carecían de ella, lanzándose éstos a la lucha por sus derechos contra los terratenientes en el campo de la Reforma Agraria.[34] La Finca Nacional

[33] El paréntesis es por los autores.
[34]Gleijeses: 1992, pp. 383.

Chocolá y Anexos fue repartida entonces a los trabajadores colonos, beneficiándose cada uno con una fracción de 60 a 90 cuerdas.[35]

En 1954, los jefes del Ejército le exigieron al Presidente Arbenz la toma de medidas para la aplicación de la Ley de dicha Reforma Agraria y contra de los agitadores en el medio rural, Arbenz no dio importancia a estas exigencias y los oficiales del Ejército le exigieron la renuncia.[36] El gobierno liberacionista de Castillo Armas emitió el Decreto 31, en 1954, que estipulaba que los finqueros podían solicitar la devolución de las tierras que se les habían arrebatado ilegalmente y que los beneficiarios del Decreto 900 fueran privados de tierras; posteriormente, en 1956 se emitió el Decreto 559 que expresaba que los interesados podían solicitar las parcelas de tierras compradas y expropiadas, siempre y cuando no poseyeran ningún terreno y no hubieran recibido tierras bajo el Decreto 900. La Finca Chocolá nuevamente pasó a ser administrado por el Estado a través del Instituto de Transformación Agraria (INTA), hasta que en mayo de 1981 se repartió de nuevo a 1,670 campesinos adjudicatarios beneficiarios, mediante el Acuerdo de Adjudicación No. 7-81 del Consejo Nacional de Transformación Agraria, regulado por el Decreto 15-51 y sus reformas, concedida en calidad de Patrimonio Agrario Colectivo.

En el año de 1985, los anexos Madre Mía, Lolemí y La Ladrillera se separan administrativamente de Chocolá y en el año de 1988 se procede a la constitución las cuatro Empresas Campesinas Asociativas, ECAS, hecho derivado de la puesta en vigor del Decreto-Ley 67-84, el cual propició su total independencia del Estado, prescindiendo del Instituto de Transformación Agraria, INTA.

La nueva situación de la Finca Chocolá, también ha propiciado el apoyo financiero de organizaciones como la Comunidad Económica Europea, la que por medio del Proyecto Bocacosta ha financiado proyectos de desarrollo en la región, tales como el mejoramiento de cafetales, agua potable, drenajes sanitarios, reparación del Beneficio de Café, obtención de maquinaria y equipos,

[35] Monografía Mínima de Chocolá: Op. Cit; 2001, pp. s.n.
[36] Gleijeses: Op. Cit; 1992, pp. 383.

etc.,[37] pues en la actualidad existen cinco proyectos de la UE cuyo objetivo es promover el desarrollo en áreas rurales específicas del país, que ascienden a un total de US$ 45.6 millones. La UE también sigue trabajando para incrementar la actividad económica en las comunidades pobres y para apoyar algunas actividades productivas.[38] La "lombricultura" mencionada arriba representa actividad económica alternativa a la de café.

Fig. 1-16. Karl Sapper.

Antecedentes Arqueológicos [JK: photo by Graham, old town photo]

La primera noticia arqueológica acerca de Chocolá fue dada por Karl Sapper (Sapper 1895) [**Fig. 1-16**], pero fue Robert Burkitt (1930) quien inspeccionó parte del sitio, hizo un mapa esquemático con 11 montículos y excavó tres montículos, el A (probablemente desaparecido), el Montículo B (Montículo 2 o cerro partido), y un tercero que nunca numeró entre 1924 y 1928. Sus resultados los presentó en el informe "Excavations at Chocolá" de la Universidad de Pennsylvania (Burkitt 1930:5-24). Burkitt estaba frustrado por no hallar muchos artefactos [**Fig. 1-17**] y estaba aparentemente confuso con las construcciones de tierra que representaban los montículos existentes, incomprensión que pudo evitarse de haber conocido los resultados de las excavaciones que realizaban los señores

[37] Monografía Mínima de Chocolá: Op. Cit; 2001, pp. s.n.
[38] Banco Interamericano de Desarrollo; 2002, pp. 13.

Villacorta (1927) y Manuel Gamio (1926-1927) en K'aminaljuyu desde 1910, que determinaron el uso de barro en la arquitectura de los sitios del altiplano.[39]

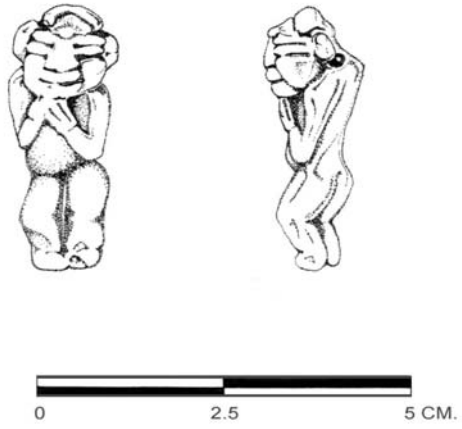


Fig. 1-17. Figurilla bien pulida de piedra blanca encontrada por PACH en 2003 en el Montículo 2 donde trabajó Burkitt en los 1920's.

Sin embargo, fue de gran interés en el reporte de Burkitt, del descubrimiento por parte de los agricultores de fragmentos de una extraordinaria escultura de basalto, el Monumento 1 de Chocola [**Fig. 1-18**], una estela fechada para el Preclásico Tardío en la que se representan escenas y una iconografia casi idéntica a la Estela 10 de K'aminaljuyu [**Fig. 1-19**] (Jones 1986, Kaplan 1995:191, 2001:9, 11,19-20). El monumento de Chocolá fue trasladado al Museo de la Universidad de Pennsylvania (ver Capítulo 13). Este representa una escena que incluye al soberano triunfante acompañado con íconos relacionados con un evento guerrero y/o evento de sacrificio. La similitud estilística entre este monumento y la Estela 10 de K'aminaljuyu fue motivo de estudio por Parsons (1986) y Jones (1986) hace unos años y sin duda indicar relaciones políticas entre Chocolá y K'aminaljuyu (ver Kaplan 1995, 2000a, b).

[39] Durante una visita a PACH en 2003 del Dr. John Clark, se nos sugirió que la ausencia de tiestos y la poca poca evidencia de una larga historia de ocupación por los seres humanos en el Montículo 2 podria ser interpretado como in indicador de una fecha muy temprana, por lo que no pudo haber mucho tiempo para depositar artefactos en la construcción. Al contrario, las excavaciones de pozos de sondeo en el Montículo 9 produjeron gran cantidad tiestos, indicando probablemente una fecha de construcción o fases de construcción mas tardías (ver Valdés y Kaplan 2003).

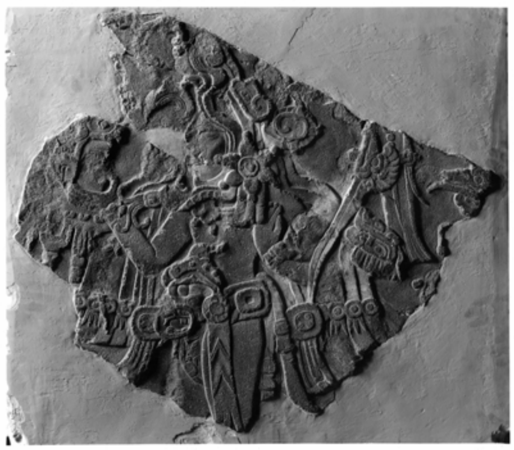
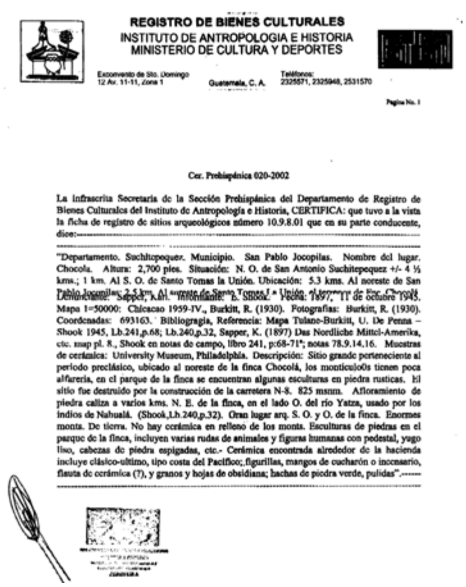


Fig. 1-18. Monumento 1 de Chocolá (foto Museo de la Universidad de Pennsylvania).

Fig. 1-19. Estela 10 de K'aminaljuyu (foto JK).

Edwin M. Shook lo visitó el sitio en los años cuarenta, siendo él quien lo registró formalmente ante el Instituto de Antropología e Historia como un sitio arqueológico,[40] describiéndolo como un sitio "grande" e "importante" [**Fig. 1-20**].



REGISTRO DE BIENES CULTURALES
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTES

Exconvento de Sto. Domingo
12 Av. 11-11, Zona 1
Guatemala, C. A.
Teléfonos:
2325571, 2325948, 2531570

Pagina No. 1

Cer. Prehispánica 020-2002

La Infrascrita Secretaria de la Sección Prehispánica del Departamento de Registro de Bienes Culturales del Instituto de Antropología e Historia, CERTIFICA: que tuvo a la vista la ficha de registro de sitios arqueológicos número 10.9.8.01 que en su parte conducente, dice:---

"Departamento. Suchitepequez. Municipio. San Pablo Jocopilas. Nombre del lugar. Chocola. Altura: 2,700 pies. Situación: N. O. de San Antonio Suchitepequez +/- 4 ½ kms.; 1 km. Al S. O. de Santo Tomas la Unión. Ubicación: 5.3 kms. Al noreste de San Pablo Jocopilas; 2.5 km. Al sureste de Santo Tomas La Unión, al terreno de Fnc. Chocolá. Denunciante: Sapper, Karl. Informante: E. Shook. Fecha: 1897, 11 de octubre 1945. Mapa 1=50000: Chicacao 1959-IV., Burkitt, R. (1930). Fotografias: Burkitt, R. (1930). Coordenadas: 693163. Bibliogragia, Referencia: Mapa Tulane-Burkitt, U. De Penna – Shook 1945, Lb.241,p.68; Lb.240,p.32, Sapper, K. (1897) Das Nordliche Mittel-Amerika, etc. map pl. 8., Shook en notas de campo, libro 241, p:68-71"; notas 78.9.14.16. Muestras de cerámica: University Museum, Philadelphia. Descripción: Sitio grande perteneciente al periodo preclásico, ubicado al noreste de la finca Chocolá, los monticulo0s tienen poca alfareria, en el parque de la finca se encuentran algunas esculturas en piedra rusticas. El sitio fue destruido por la construcción de la carretera N-8. 825 msnm. Afloramiento de piedra caliza a varios kms. N. E. de la finca, en el lado O. del río Yatza, usado por los indios de Nahualá. (Shook,Lb.240,p.32). Gran lugar arq. S. O. y O. de la finca. Enormes monts. De tierra. No hay cerámica en relleno de los monts. Esculturas de piedras en el parque de la finca, incluyen varias rudas de animales y figuras humanas con pedestal, yugo liso, cabezas de piedra espigadas, etc.- Cerámica encontrada alrededor de la hacienda incluye clásico-ultimo, tipo costa del Pacifico; figurillas, mangos de cucharón o incensario, flauta de cerámica (?), y granos y hojas de obsidiana; hachas de piedra verde, pulidas".------

Fig. 1-20. Registro de Chocolá por Edwin M. Shook.

Según él, tenía cerca de 100 montículos [**Fig. 1-21**], muchos de los cuales alcanzaban 20 m de altura o más, pero que han sido eliminados por la creciente construcciones de obras de infraestructura.

[40] Monografía Mínima de Chocolá: Op. Cit.; 2001, pp. s.n..

Fig. 1-21. Montículo 1, Chocolá.

También reportó la presencia de vestigios arqueológicos como figuras y altares de piedra, tiestos figurillas de cerámica diseminados por todo el pueblo. Shook regresó a Chocolá en 1978 y el excavó un pozo o trinchera [**Fig. 1-22**]. Franz Termer visitó Chocolá en la década de los sesenta, cuando realizaba excavaciones en Palo Gordo, sitio cercano a Chocolá.

Fig. 1-22. Excavaciones de Shook (foto John Graham 1978-79).

Burkitt efectuó excavaciones en el montículo B y notó la ausencia de piedra en su construcción, lo cual le pareció extremadamente raro, en vista que él había efectuado excavaciones en Quiché, donde la arquitectura utiliza este tipo de material pétreo. Él utilizó una metodología de escalones invertidos, convirtiendo la trinchera en una especie de estadio [**Fig. 1-23**], sistema común para ese momento en el Cercano Oriente para comprender la estratigrafía.

Fig. 1-23. Montículo 2 excavado por Burkitt entre 1920's-1930's.

Él reportó una construcción de tierra, niveles de piso, arena, carbón y cerámica del Preclásico. Al concluir su investigación dejó abierta la trinchera, que con el paso del tiempo se convirtió lastimosamente en un enorme basurero moderno [**Fig. 1-24a, b**]. Este foco de contaminación ha sido limpiado casi completamente, por los miembros del Proyecto Chocolá, durante las temporadas 2003 y 2004.

Fig. 24a, b. Limpiando Montículo 2 de basura, PACH 2003.

Como ya se indicó, Chocolá es un sitio que no había contado con un proyecto de investigación formal con trabajo arqueológico sistemático, y por consiguiente, existen pocos informes escritos de los cuales se pueda extraer alguna información para su estudio. De acuerdo con lo anterior, necesariamente el primer paso a dar dentro de las actividades investigativas del PACH era el reconocimiento e inspección de campo, consistente en familiarizarse con el terreno y los rasgos antiguos, con el propósito de desarrollar un plan de investigación y marcar las áreas que comprende el sitio arqueológico con un estudio sistemático.[41] En la temporada 2003 este plan fue realizado en 4 x 2 kilómetros del sitio. En 2004, se continuó mapeando formalmente afuera del área de 2003, sumando 5.5 x 2 k [**Fig. 1-25a, b**]. Usando bancos de marca muy precisos establecidos en 2003, además se comenzó a mapear con la estación total la topografía de porciones del sitio (ver Capítulo 3).

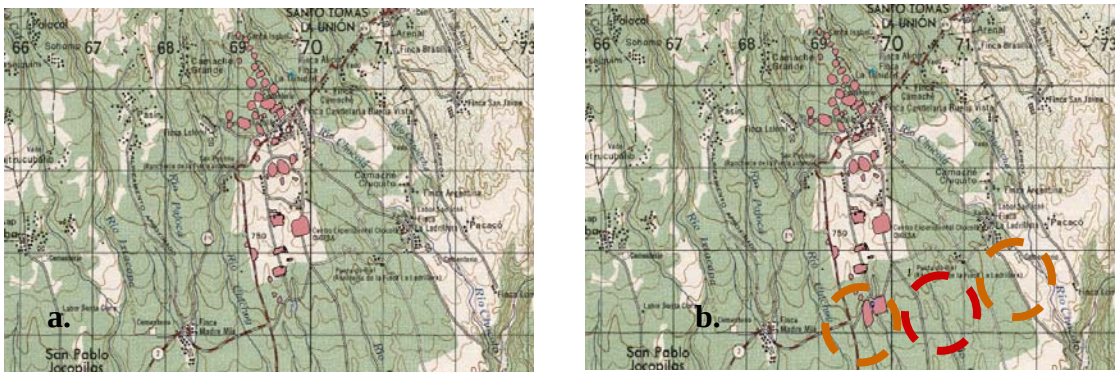


Fig. 1-25a, b. Área aumentada mediante reconocimientos, 2003 (izquierda), después de 2004 (derecha) rojo, mapeada sistematicamente y amarilla, reconocida.

Motivos Teóricos del Proyecto Arqueológico Chocolá en 2004

Como se mencionó, la segunda temporada constituyó el Segundo año de investigacion bajo los terminos de un convenio entre Kaplan e IDAEH. Los resultados de la primera temporada fueron detallados en el informe final de 2003 entregado al IDAEH. Alguna Información introductoria proveída en la propuesta de investigación 2003 continúa siendo pertinente, aunque investigaciones y descubrimientos realizados durante las temporadas 2003 y 2004 cambiaron en

[41] Kaplan: Op. Cit.; 2003, pp. 10.

algo la perspectiva, mas no la dirección y foco general del Proyecto. La propuesta en 2003 decía lo siguiente:

"Tomando en consideracion los datos conocidos hasta el momento, se sabe que en el area sur de Guatemala y Mexico se produjeron innovadores desarrollos durante el periodo Preclasico, que influyeron notablemente en el futuro del resto de culturas vecinas. Sin embargo, algunas veces se carece de un sentido claro de los sucesos y procesos determinantes, que configuraron la historia de la region Sur de Guatemala que le dio desde hace tiempo su asumido caracter seminal. Las investigaciones efectuadas en la última decada en K'aminaljuyu y Tak'alik' Ab'aj han demostrado la estrecha relacion existente entre ambas zonas, por lo que se considera que sitios localizados en medio de ellos estuvieron subordinados economicamente. La posición de Chocola puede dar una respuesta a ello y a muchas otras inquietudes, incluyendo además preguntas sobre procesos evolutivos que habrían conducido a la posterior creación de sociedades estatales en el mundo maya.

"Chocolá es un sitio arqueológico que fue investigado unicamente por Robert Burkitt (1930) al inicio del siglo pasado, y esta situado en la region de la Boca Costa, en el municipio de San Pablo Jocopilas, departamento de Suchitepequez. Por las evidencias existentes en el terreno, debio ser uno de los centros mas grandes e importantes de esa region durante el Preclasico, ya que cuenta con montículos de gran altura y algunas esculturas preclasicas, que demuestran evidencias historicas de conexiones con K'aminaljuyu, la mayor de las entidades politicas del altiplano, ubicada 120 Kms. al Este.

"Es muy probable que en determinado momento del Preclasico Tardio, Chocola haya funcionado como un centro secundario regional dentro de la esfera más amplia de K'aminaljuyu. Si se pueden encontrar las evidencias arqueológicas concretas que confirmen esta idea, ayudarian a comprender como en el Preclasico estaban surgiendo patrones de asentamiento sofisticadamente jerarquicos y sobre los cuales se habria de modelar al menos una parte del panorama politico del periodo Clasico. Una cuestión relacionada es la que se centra en las relaciones sostenidas por Chocolá con K'aminaljuyu, y los

numerosos sitios del Oeste, de los cuales desconocemos exactamente su idioma. El Proyecto Chocolá pretende encontrar respuestas a estos hechos histórico-culturales, así como a otros problemas de investigación más generales y teóricos."

Mucho si no todo lo dicho arriba continua teniendo validez respecto a la naturaleza y el significado del sitio, además de los objetivos del Proyecto. Análisis llevados a cabo después del fín de la primera temporada e incluso a partir de datos de la segunda temporada (2004) de la cerámica y otros artefactos, sumados a la arquitectura y el patron de asentamiento, nos llevan a pensar que la ocupación del sitio comenzó mucho más temprano que el Preclásico Tardío – probablemente tan temprano como 1200 AC – y podría haber perdurado hasta el fín del Posclásico. Las fases de construcción, los cambios en los grupos que controlaron la ciudad, y la continuidad o la falta de ella en las ocupaciones discretas del sitio, además de muchos otros aspectos de la arqueología de Chocolá continua siendo desconocidas. Sin embargo, creemos que avances significativos han sido logrados en tiempo relativamente breve.

Después de la temporada 2003, nuestras ideas cambiaron sobre la antigua ocupación del sitio; esto quiere decir que comenzó más temprano y se extendió por más tiempo del esperado. Este cambio constituyó el factor principal a las revisiones de nuestros planes para 2004. El segundo cambio específico para nuestro entendimiento de la comunidad antigua derivó del descubrimiento de manejos hidráulicos muy sofisticados en dos montículos al norte del sitio [**Fig. 1-26a, b, c, d**]. En 2004, se llevó a cabo la excavación por unidades sistematicas en uno de estos montículos, identificándo 34 metros de conducto subterráneo, incluso de bifurcaciónes y mecanismos aparentes usados para cerrar y abrir el flujo (ver Capítulo 6). Un canalito saliendo afuera de canal masivo y pasando a dentro de una estructura de 6 x 16 m (ver Capítulo 5), además operaciones de rescate a más de 1 k al Sur (ver Capítulo 10), nos llevaron a ampliar nuestras estimaciones del tamaño y escala del sistema o sistemas. Estos hallazgos reforzaron la probabilidad que encontraremos sistemas de manejo de agua para irrigar campos de cultivos intensivos en el área Sur. El descubrimiento de

sofisticados manejos hidráulicos, sumado a las atestiguaciones etnohistóricas sobre la Bocacosta como centro antiguo de producción de cacao nos han conducido a formular un nuevo foco de investigación: la posibilidad que la agricultura intensiva en Chocolá sea el testigo material de una complejidad cultural y social elevada en la trayectoria mesoamericana durante el Preclásico en el área Maya del Sur.

Fig. 1-26a, b, c, d. Manejo antiguo de recursos hidráulicos, Montículo 15.

La importancia del cacao en Mesoamerica [**Fig. 1-27**], desde tiempos más tempranos que el apogéo del Imperio Azteca hasta la época colonial, esta bien establecida.

Fig. 1-27. Árbol de cacao, jardín privado de Chocolá.

El uso temprano del cacao está documentado en cerámica del área maya antigua, por ejemplo, en una vasija de Colha, Belize fechada a 600 a.C.- 250 d.C, que contuvo residuo de cacao (Powis et al. 2002:97-98). Al menos desde estos tiempos, el cacao creció en importancia en Mesoamérica como mercancía de uso corriente, usado como bebida suntuaria por la élite y, más, en la forma de granos como dinero. Como describe el Códice Mendoza, el imperio de los Aztecas recibió cantidades enormes cada año como tributo. Mucha cerámica Clásica Maya muestra imágenes del contexto del consumo de cacao, por ejemplo, en las cortes reales. El cacao proveyó un foco de festejo formal; la Secuencia Primaria Estandard, una declaración jeroglifica formuláica encontrada repetitivamente alrededor de la orilla de vasijas de la élite, menciona el cacao [**Fig. 1-28**]. En consequencia, adicional al valor económico, el consumo

suntuário de cacao ayudó a caracterizar la jeraquía social. En conclusión, el cacao formó parte de los rituales y rutinas de la élite Maya. Llevado al muy elevado mundo social y político por las grandes cadenas de intercambio, aparentemente con raices u orígines no solo en la bien conocida región de Soconusco de Chiapas, México sino también en la Bocacosta de Guatemala – donde se asienta centralmente el sitio antiguo de Chocolá – también luego de cacao debio tener gran impacto en las economías, la organización social, y la complejidad desarrollada en el área Maya del Sur.

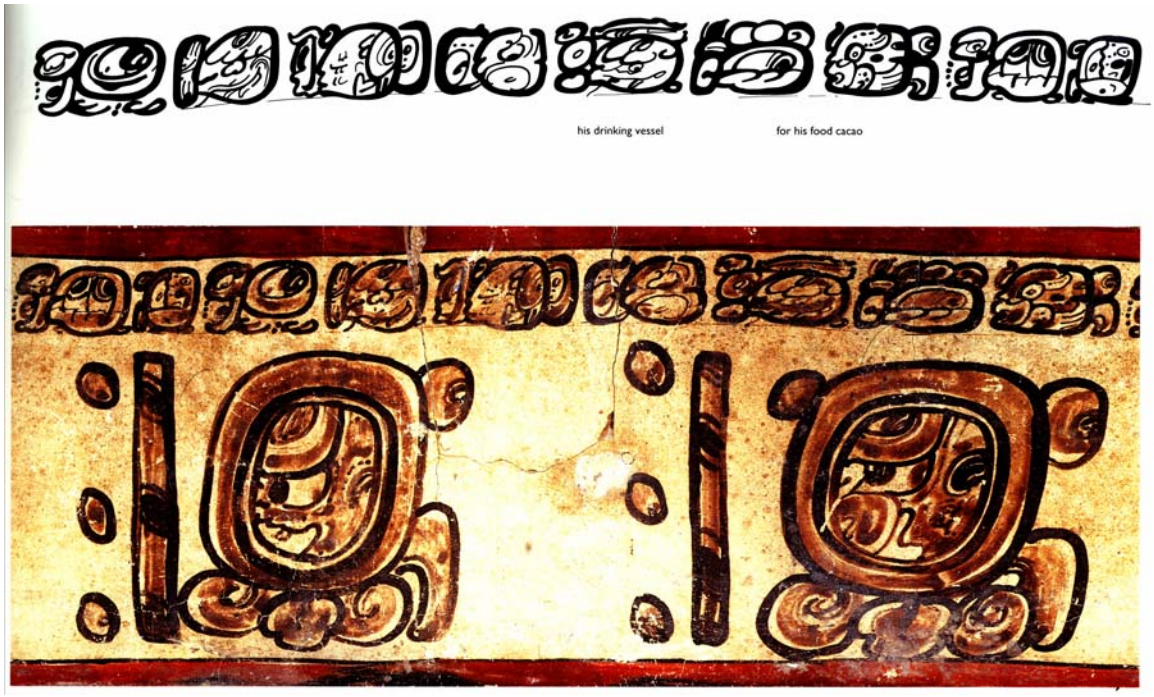


Fig. 1-28. La Secuencia Primaria Estandard (Kerr Archives y cortesía Reents-Budet 1994).

La Bocacosta se encuentra adyacente a Soconusco y desde la geografía antigua y la etnohistoria, ambas regiones son conocidas como centros de la abundante producción antigua de cacao de alta calidad (Título de la Casa Ixquin-Nehaib, Señora del Territorio de Otzoya 1984:79-8, Carrasco 1982, Juarros 1936, Coe 1961:18-19, Gage 1967, Gasco 1993, 1996, 1998, 2001, 2003, Lutz y Lovell 1990, McBryde 1945). Un uso plausible para la plenitud de agua es la irrigación de este cultivo de muy alta demanda como producto en Mesoamérica. La producción intensiva de gran escala, más el intercambio de cacao, parece lógico como base

de los complejos desarrollos antiguos de Chocolá. La hipótesis de que estos procesos y eventos se llevaron a cabo en Chocolá en los períodos Preclásico Medio y Tardío recibió más atención en la temporada 2004 (y recibirá prioridad especial en investigaciones futuras).

Nuestras investigaciones en 2004 observaron que las condiciones de la producción de cacao en Suchitepéquez son ideales: altura entre 600 y 800 msnm[42]; fuerte sol con buena sombra de árboles; recursos tremendos de agua, incluso de promedio de 5 metros de lluvia al año, muchas fuentes o nacimientos, muchos ríos de alta descarga y flujo rápido y suelos bien drenados, tan ricos que la gente de Chocolá dice que cualquier planta crecería en este suelo. Cortés introdujo cacao a Europa en 1527 donde llegó a ser popular en corto tiempo. Durante los próximos siglos el cultivo masivo fue introducido por colonias Españolas, Francesas, Holandesas e Inglesas alrededor el mundo. Desde la más temprana época posconquista hasta la mitad del siglo XIX en el sur de Guatemala, encomenderos Españoles crearon grandes fincas para exportar el producto. En los siglos XVII y XVIII, fincas Guatemaltecas en Suchitepéquez y en el adyacente Soconusco exportaron un gran porcentaje de todo el cacao en el mundo. A partir del siglo XIX, la producción de cacao más barato en Sudamérica condujo a la aguda caída de las fortunas de las fincas Guatemaltecas de cacao. Por la mitad del siglo XIX, el café y la caña repusieron el cacao al Sur de Guatemala como cultivos de exportación.

Como se menciona, los resultados de las temporadas 2003 y 2004 conspicuamente incluyen el hallazgo de manejos hidráulicos dentro de montículos grandes de uso elitista en precintos del sitio al Norte y distritos administrativos centrales. Un mejor entendimiento de estos manejos hidráulicos, especialmente empleados para agricultura intensiva, no solo nos ayudarán a entender cómo y porqué Chocolá desde temprano en el Período Preclásico llegó a ser muy grande y perduró largamente construyendo una sociedad posiblemente muy influyente,

[42] La extensión de los restos arqueológicos de Chocolá de 900 hasta 600 msnm talvéz ofrece apoyo a la hipótesis que el sitio antiguo no solamente jugó un papel en el cultivo intensivo de cacao, sino también en el control del intercambio del producto. Sin este papel no hay razón para explicar el gran tamaño y largo tiempo de ocupación de Chocolá.

sino también podrá servir para estudiar cómo factores procesuales vinculados al manejo hidráulico, agricultura especializada – y particularmente de artículos de consumo de elite – e intercambio monopólico condujeron hacia formación estatal en sentido comparativo.

Modalidad y condiciones generales de la investigación

La actividad principal del PACH durante la primera temporada fue realizar reconocimiento y mapeo sistemático de todos los vestigios antiguos del sitio, incluyendo estructuras, terrazas y ubicaciones precisas de monumentos. Estas actividades incluyeron reconocimiento de aspectos del paisaje modificado más recientemente o modernos, es decir, por ejemplo, barrancas, cementerios, cataratas, nacimientos, tomas, acueductos y edificiones victorianos del casco de la finca. En 2004 se llevó a cabo más reconocimiento y mapeo, aunque no constituyó la mayor parte del trabajo del campo. Este esfuerzo se enfocó en áreas fuera del polígono de 4 por 2 k ya comprendido por los esfuerzos de 2003 (ver Capítulo 3). Es nuestra idea, a partir del reconocimiento informal que todavía existen muy distantes comunidades satélites para explorar y mapear. Esto se confirma luego de la temporada 2004. Es importante incluir tal reconocimiento para lograr mejor entendemiento de las funciones de la antigua ciudad y de los cambios diacrónicos en forma de crecimiento y disminución de la comunidad para trazar la historia de su vida a modo de desarrollos y evoluciones como entidad social y política. Se utilizó tecnología no invasiva de prospección por sentido remoto como parte de una estrategia de mapeo para identificar ubicaciones muy especificas e interesantes (ver Capítulo 4) [**Fig. 1-29**].

Fig. 1-29. Uso de gradiometría, Chocolá, 2004.

La gradiometría buscó rasgos enterrados, monumentos, y basureros alrededor de los mayores montículos en lo que asumimos son distritos de la elite al Norte del sitio, en el precinto administrativo del área central, y en áreas al sur de rasgos y edificios probablemente relacionados a agricultura intensiva, talleres, y casas comunes. Adicional al reconocimiento, mapeo, y prospección remota, en vista del hecho que la única publicación sobre excavaciones llevadas a cabo anteriormente en Chocolá, es el trabajo de R. Burkitt en los 1920's, en 2004 fueron llevadas a cabo excavaciones intensivas, los resultados son descritos en los capítulos siguientes.

El trabajo de campo y temporada de excavación del año de 2004, se realizó durante los meses de Junio, Julio, y Agosto. Como siempre acontece durante este tiempo en la costa Sur de Guatemala, la mañana se aprovecha para el trabajo pero luego se presenta la lluvia regularmente después del almuerzo o la una o dos de la tarde dos o tres veces por semana. Esto impide la continuidad del trabajo de excavación, pues los pozos tienden a inundarse y además la escorrentía de las partes altas hacia las partes bajas del montículo, va directamente a los pozos, haciendo que los perfiles presenten el inconveniente de reconocer los estratos naturales, porque el agua homogeniza la textura y el color de las tierras. Aún contando con tablas Munsell que tienen una gradación de colores numerados, esto se vuelve una tarea difícil.

Justificación de la investigación

El sitio arquelógico de Chocolá se localiza en el mismo terreno de una antigua finca cafetalera, propiedad de ciudadanos alemanes asentados en Guatemala durante la segunda parte del siglo XIX. Esta era una extensa finca de casi 60 caballerias de terreno, por lo que sus propietarios construyeron casa patronal, hotel para visitantes, beneficio para procesar el café, un enorme taller y casas para sus principales trabajadores. La importancia de la finca conllevó la llegada del ferrocarril hasta su corazon para extraer el grano y conducir los sacos de café hacia los puertos del Pacífico. Todas estas edificaciones fueron hechas en estilo Victoriano, como correspondia a la moda arquitectónica de la epoca,

sobresaliendo en las casas y edificios administrativos el uso de madera en un diseno práctico y elegante (ver Capítulo 11) [**Fig. 1-30**].

Fig. 1-30. Arquitectura Victoriana, Chocolá.

En la actualidad, persisten pocos de estos edificios, algunos en muy mal estado, por lo que su protección es necesaria para la revalorización sustancial de estos edificios que aun permanecen en uso y podrian promover su restauración, ampliando con ello su vida util, al mismo tiempo que se estaría area protegiendo un estilo propio de arquitectura que ha ido desapareciendo poco a poco del panorama nacional.

Esta finca es en la actualidad una cooperativa operada por cientos de pequeños propietarios, organizados en comisiones y comites, incluyendo uno de protección de areas verdes, y aunque conocen la historia reciente de la finca, desconocen la razón de que el Montículo B excavado por Burkitt en 1924, se halla convertido en el basurero del pueblo, mientras que el Montículo 1 (“Montículo C” en el programa de Burkitt) sirve como centro de reunion social y deportiva, desde donde se observan los partidos de futbol y las corridas de toros. Todos los demás montículos presentan cultivo de café encima de ellos, aunque también se nota que con el crecimiento del poblado se han construido casas modemas sobre los montículos menores [**Fig. 1-31**] (ver Capítulo 2).

Fig. 1-31. Daño a los montículos de Chocolá (Montículo 2).

Otras señales de daño al patrimonio arqueológico se observan en el cementerio de la localidad, que está colocado encima de una plaza entre varios montículos, por lo que es fácil observar materiales arqueológicos en superficie, que provienen de los estratos inferiores revueltos al momento de abrir nuevas sepulturas [**Fig. 1-32**].

Fig. 1-32. Cementerio de Chocolá.

Un fenómeno de especial interés y cuidado es en el reciente cambio de religión católica a protestante por parte de algunos propietarios de parcelas [**Fig. 1-33**]. Según algunos informantes, esto ha conducido a la búsqueda de monumentos, denominados “demonios del mal” por los practicantes de la nueva religión, y prohiben realizar culto o ceremonias ancestrales a los indígenas que antes efectuaban ceremonias en el lugar.

Fig. 1-33. Iglesia Católica casi en desuso a causa de la proliferación de iglesias evangélicas.

Por lo tanto, es necesario continuar realizando urgentemente el trabajo arqueológico en el sitio, para definir sus dimensiones y conocer sus lmplicaciones sociopolíticas a nivel regional [**Fig. 1-34a, b**] y extrarregional. Esto permitirá apoyar su protección, haciendo conciencia en la población local sobre el valor que tuvo en la antigüedad y las ventajas que podria tener en el futuro, pudiendo combinarse la administración turística del lugar prehispánico con la preservación de edificios de estilo Victoriano, en donde aún se puede observar en funcionamiento las maquinarias movidas por sistema hidráulico, a manera de un museo viviente, único en Guatemala, y muy valioso como ventana a la época pos-Colonial en Guatemala.

Fig. 1-34a, b. Muestras arquitectónicas cerca de Chocolá (inmediatamente al oeste de San Antonio Suchitepéquez) en el corte reciente del montículo.

Objetivos

Tomando en consideracion la información vertida anteriormente, es obvia la importancia que tuvo el sitio, y que tiene aun, por lo que se presentan como principales objetivos de trabajo los siguientes, al igual que en la primera temporada:

Objectivos Generales

1. Continuar obteniendo la máxima informacion posible acerca de uno de los sitios más importantes en el area Sur de Guatemala durante el Preclasico, una epoca y un lugar desde hace tiempo asumido por los arqueólogos de haber suministrado críticos e importantes estímulos para el desarrollo de las futuras civilizaciones;
2. Continuar empleando distintos metodos para definir el con junto de manifestaciones arquitectónicas del nucleo central, estructuras periféricas importantes, el marco temporal de ocupación, las principales fases constructivas, y datos referentes a la organización económica, política y social del sitio;
3. Continuar buscando evidencias de relaciones con sitios mayores del Oeste, incluyendo centros de habla no maya, que pudieron relacionarse con K'aminaljuyu empleando como centro intermediario a Chocola, como parte de un sistema emergente de interacción "centro-periferia-centro."

Objetivos Específicos

1. Continuar realizando el mapeo completo y detallado del sitio para conocer su extensíon y composición territorial.
2. Continuar identificando rasgos y elementos que definan su carácter local y sus relaciones foráneas, tanto con K'aminaljuyu en el altiplano como con Tak'alik' Ab'aj en la Bocacoasta, o con cualquier otro sitio de la zona costera.
3. Continuar determinando el papel de Chocolá como entidad política a través de su historia:
    a. como posible puerto de intercambio;
    b. como centro redistribuidor secundario, manejado desde K'aminaljuyu;
    c. como secundario con mayor dependencia de Tak'alik' Ab'aj;
    d. como centro neutral con categoría política independiente;
    e. como centro hydráulico manejando cultivo intensivo de cacao con posible monopolio de comercio por el area sur.

Planteamiento teórico y metodológico

Chocolá se extiende en el elevado pie de montaña suroeste de Guatemala, en el departamento de Suchitepéquez. El pie de montaña Oeste empieza donde los volcanes del altiplano central descienden por la gran "caldera" creada por el Lago de Atitlán, y se extiende cientos de kilómetros hacia el Oeste introduciéndose en el área de Chiapas. Chocolá se asienta casi sobre una línea equidistante entre los importantes sitios con escritura jeroglífica preclásica y protoclásica de El Baúl hacia el Este y Tak'alik' Ab'aj hacia el Oeste. Este sitio también está más o menos equidistante entre K'aminaljuyu e Izapa [**Fig. 1-35**], el gran sitio probablemente no maya y tan interesante desde el momento en que la ideología del Popol Vuh debió de haberse desarrollado, en parte allí, tal como lo representan algunos de sus numerosos monumentos.

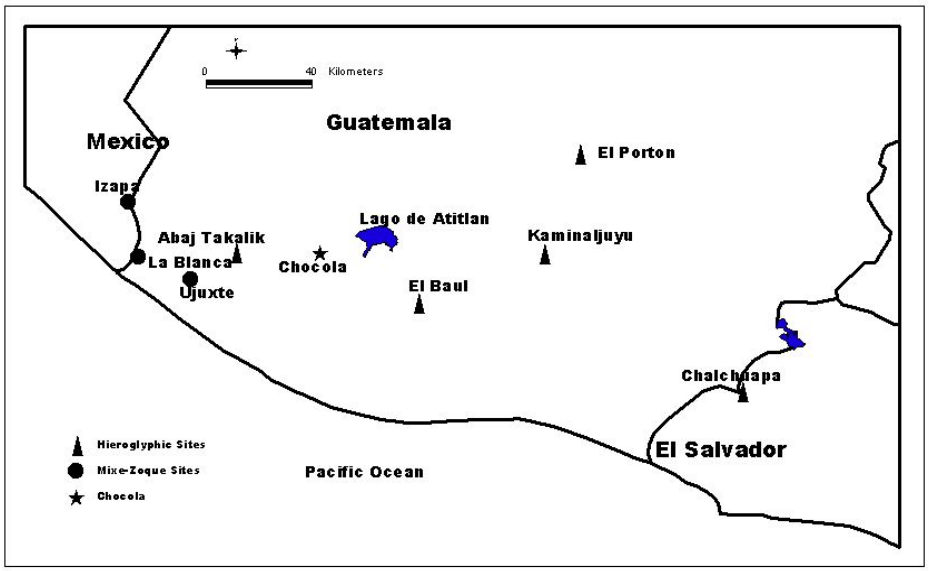


Fig. 1-35. Mapa mostrando las distancias equidistantes entre sitios importantes, incluyendo Chocolá, en el período Preclásico.

En tres sitios – K'aminaljuyu, Izapa y Chocolá – así como otros centros mayores preclásicos del Sur, se produjo lo que los historiadores del arte han descrito como un arte escultórico extraordinariamente sofisticado y refinado dentro de todo el contexto de Mesoamérica (Miles 1965:255, Parsons 1986:50) y al menos una parte ostentaba textos jeroglíficos tempranos. Se trata concretamente del estilo escultórico "Miraflores," representando el aparente momento de los más altos desarrollos preclásicos en K'aminaljuyu, que también está presente en Chocolá en el Monumento esculpido No. 1, lo que parece indicar un nexo de unión entre el corazón geográfico del área de producción de refinada escultura preclásica y lo que debería llamarse escritura "precoz."

Como se ha sugerido, además de las significativas implicaciones derivadas de obras tales como el Monumento 1 de Chocolá y que indica diferentes conexiones con centros como K'aminaljuyu, parece plausible considerar significativo la llamativa localización equidistante de Chocolá entre K'aminaljuyu, hacia el Este, e Izapa, hacia el Oeste. Existen fuertes evidencias artísticas de una relación del Preclásico Tardío entre esos dos últimos centros, lo que lleva a especular de una manera más precisa acerca de los desarrollos

seminales y dinámicos que tuvieron lugar antes del nacimiento de la civilización maya clásica.

Es más, como ya se ha mencionado antes, Chocolá se extiende sobre una línea de sitios con monumentos jeroglíficos, incluyendo Tak'alik' Ab'aj, El Baúl, K'aminaljuyu, y Chalchuapa [**Fig. 1-36**], por lo que se considera factible la presencia de otros monumentos esculpidos por descubrir, además del Altar 1 encontrado hace casi un siglo. Para el K'aminaljuyu preclásico, se ha propuesto que la escritura representa dos lenguajes, Maya y Mixe-Zoque (Kaplan s/f.:343-351). Otros aseguran que el lenguaje de los glifos de K'aminaljuyu puede ser identificado como lenguaje Cholano. Estas preguntas sobre el desarrollo de la escritura pueden aclararse con nuevas evidencias que procedan desde Chocolá.

Fig. 1-36. El área Maya del Sur.

Además de esos factores "culturales," tales como la escritura jeroglífica y la producción escultórica, en Chocolá deben evidenciarse los procesos socioeconórnicos arqueológicamente. El gran y singular motor que presumiblemente posibilitó la irrupción de K'aminaljuyu en la gran área Sur fue

el control de las grandes fuentes de obsidiana de El Chayal. Si Chocolá fue un sitio secundario dentro de la gran esfera mayor de K'aminaljuyu, como se está sugiriendo, deberían obtenerse evidencias acerca de los apuntalamientos económicos de la hegemonía de K'aminaljuyu, tal como se manifiesta en Chocolá para la obsidiana en los talleres artesanales, así como evidencias de la distribución regional y extra regional de la obsidiana y de otras mercancías y productos. Más aún, una evidencia totalmente completa, ideológica y económica, que debería ser encontrada es aquella que tIene que ver con el sistema sociopolítico "primario-secundario" o "núcleo-periferia."

Importancia y problemas de la investigación del Area Sur de Guatemala

Los investigadores mayistas consideraron hace tiempo, que las respuestas innovadoras a los desafios sociales se desarrollaron en el área sur y en el altiplano de Guatemala durante el período Preclásico y que estas zonas otorgaron importantes estímulos a la cultura maya del período Clásico (Demarest 1986, 1988:340, Kidder 1934-35:12, Morley, Brainerd y Sharer 1983:63-77, Parsons 1986:95-96, Riese 1988:67, Sharer 1994: 105-108, Sharer y Sedat 1987:452-454). Sin embargo, esta postura ha sido motivo de discusión durante los años recientes en diversos artículos que tratan sobre el inicio de las poblaciones en las Tierras Bajas y el surgimiento de la complejidad social en esa región (Hansen 1994a, 1994b, Clark, Hansen y Pérez s.f.), proponiéndose que la ideología política y religiosa es de desarrollo local, aunque con préstamos foráneos desde el área olmeca.

Otro aspecto discutible ha sido la imposibilidad para determinar la naturaleza del estado maya clásico, que debe ser descrito hasta la fecha más o menos como un debate acerca de si lo más cercano a la realidad fue un modelo de "estado-paritario" o de "centro-periferia" (Pyburn 1997:157). De acuerdo con recientes afirmaciones, la formación estatal requiere patrones de asentamiento jerárquicos (ibid.); es más, si se intenta ver el Estado como un sistema de representación, "es necesario adoptar una metodología que incluya algún tipo de aproximación de patrón de asentamiento" (Wilson 1997: 231). Por lo tanto, una

cuestión importante que aún sigue estimulando la investigación es la de cómo los estados emergentes interactuaban con, y/o controlaban, a los estados menores – un modelo hoy en día aceptado por la mayoría de los investigadores mayistas para los extremadamente amplios estados mayas del período Clásico, incluso si el modelo de “estado pantano” continúa aparentemente refiriéndose a las relaciones entre muchos otros centros mayas. Los sistemas políticos con un gran sitio central dominante interrelacionado con sitios secundarios “fronterizos” son descritos en la amplísima literatura arqueológica como entidades “centrales” o “nucleares” y “periféricas,” particularmente Algaze (1993), describe las hegemonías en Mesopotamia que se extendieron a áreas muy alejadas bajo control político directo. Por tanto, es demostrable que la investigación en el área Sur de Guatemala y México puede beneficiarse y ofrecer mayor evidencia acerca de tales sistemas y procesos por aplicación comparada.

Tanto antiguamente como más recientemente los investigadores han demostrado que las culturas preclásicas del Sur tuvieron larga permanencia y fueron centros de vanguardia en la temprana cronología mesoamericana. Tradicionalmente, por ejemplo, los estudiosos han considerado que el área sureña presenció tanto el nacimiento de la escritura jeroglífica, así como el culto a la estela. Se sabe que de forma generalizada, emergieron centros de población que manifestaban muchos de los rasgos habitualmente considerados como propios de los estados tempranos, tales como un tamaño relativamente amplio, y arquitectura y escultura monumental. Tak’alik’ Ab’aj estaba creando escultura monumental desde el ca. 1000 a.C. (Graham 1977,1979), K’aminaljuyu así como Izapa desde el ca. 700 a.C. (Parsons 1986, Ekholm 1969, Lowe, Lee y Martínez 1982), y Bilbao y Monte Alto desde el ca. 500 a.C. (Parsons 1967-1969, Parsons 1986).

En una época tan temprana como las mencionadas, se estaba construyendo arquitectura monumental a gran escala en La Blanca (Love 1990,1991). Y en otro sitio preclásico impresionante, e incluso más grande, de la costa Oeste, Ujuxte, donde se ubicó un sistema de parrilla con “avenidas” formales (Love 1999). Más lejos aún, en el Pacífico Sur de la costa mexicana

ocurrieron significativos desarrollos hacia una cultura compleja, que formaron parte de la matriz cultural de la cual parece haber surgido al menos algunos de los estímulos e historia de la civilización del área Sur (Clark 1991); la investigación en importantes sitios del Sur de Chiapas, ecológicamente parte del paisaje de Chocolá, está completando nuestro conocimiento del Preclásico Temprano y Medio (Lowe 1977:230, 1995; cfr. Clark, Hansen y Pérez, s/f: 17-18). Esos sitios probablemente de habla zoque evidencian conexiones con la cultura maya, tanto al nivel de beneficiarios como donantes.

A pesar de los numerosos y útiles proyectos que han sido llevados a cabo en las últimas décadas, intentando abordar esas afirmaciones y evidencias, nuestro conocimiento del área preclásica del Sur sigue siendo una imprecisa amalgama de hechos no integrados pero intrigantes y su sintética realidad un misterio. Probablemente, dentro de la esfera del K'aminaljuyu preclásico había una constelación de sitios significativos, ya sea independientes o dentro de su égida, incluyendo El Portón en el Norte, Chalchuapa en el Sur, y el más grande, pero casi completamente sin investigar, el sitio de Chocolá en el Oeste. El Portón y Chalchuapa, al igual que K'aminaljuyu, tienen bastantes textos jeroglíficos tempranos, de comienzos del Preclásico Tardío y, por lo tanto, anteriores a las primeras fechas de Cuenta Larga del Clásico, por lo que es fuertemente probable que Chocolá también tenga monumentos esculpidos de este mismo tipo y fechas. Como ya se ha mencionado, Chocolá permanece sin investigar, exceptuando unos pocos esfuerzos ineficaces de hace ya varias décadas que dieron lugar a más preguntas que respuestas.

Talvés, en la investigación arqueológica empírica del área Sur los procesos económicos han sido en cierta manera subenfatizados, y sin embargo, claramente, tales procesos debieron ser de gran importancia, dado nuestro conocimiento de las rutas comerciales y de las dinámicas conexiones con las Tierras Altas, funcionando presumiblemente como un nexo hacia las culturas de las Tierras Bajas y con las culturas costeras del Oeste y el Sur. Es más, pueden surgir paradigmas materialistas que ofrezcan las más productivas posibilidades para comprender la aparentemente extraordinaria importancia del área sureña

con respecto al desarrollo de algunos de los rasgos claves de la cultura meso-americana de las Tierras Altas. Por lo tanto, los problemas dirigidos a alcanzar un mejor conocimiento carecen de sanación para las conexiones histórico-artística e ideológicas entre los centros del Sur, aparentemente bastante distintos para Chocolá y K'aminaljuyu; urge una investigación no sólo para completar los "vacíos" o lagunas histórico-culturales sino también para buscar evidencias concretas de manifestaciones de procesos económicos fundamentales, incluyendo evidencias de manufactura artesanal y comercio dentro del diverso y heterogéneo Preclásico del Sur. Quizás, la pregunta específica más importante en esta investigación, surgida de la evideñcia del área sureña, sea: si estaban emergiendo sociedades significativas complejas más o menos prístinamente en el Sur, ¿cómo se manifestaba un sistema estatal, por ejemplo, eran acaso una red de centros conectados primarios-secundarios, o por medio de "núcleos periféricos"?

Conclusión: Programa de investigación del Proyecto Arqueológico Chocolá

El esqueleto de las investigaciones de PACH se orienta hacia la búsqueda de lo siguiente: 1) urbanismo temprano o seminal; 2) núcleos y periferías en una perspectiva de "world-systems"; 3) formas seminales de la ideología Maya, el arte, la gobernancia, y la escritura jeroglífica; 4) interacción étnica en procesos de producción de cultura y la praxis agencia-estructura; 5) apropiaciones e invenciones económicas tempranas o seminales de una infraestructura de producción, incluso de agricultura intensiva y monopolismo e intercambio de artículos de consumo importantes. Todas de estas teorías y consideraciones han dirigido y continuarán guiando nuestras investigaciones por largo tiempo para encontrar explicaciones de muchos misterios de los Mayas del área Sur en el período Preclásico.

Como ya se ha indicado, este sitio cuenta con suficientes evidencias físicas que demuestran su particular importancia en la región. Sin embargo, no se conoce absolutamente nada de lo que el subsuelo guarda como secreto de

ese glorioso pasado, ya que ningún investigador ha excavado el lugar de manera seria y sistemática. Para comprobar algunos de los postulados planteados por los directores del proyecto, se inició la búsqueda de fondos para poder realizar este proyecto, mismo que debía iniciarse con los trabajos de reconocimiento y mapeo del lugar, para abordar posteriormente la parte de excavaciones. Fue por ello, que durante las temporadas 2003 y 2004 se puso especial énfasis en el mapeo, para familiarizarnos oportunamente con la topografía, elementos geográficos, presencia de montículos y cualquier otros rasgo que pudiera haber influido en el asentamiento humano de hace algunos milenios.

Durante más de un año se realizaron contactos con las autoridades de la ECA Chocolá para que supieran nuestra intención de estudio. Se les explicó la importancia de la arqueología para conocer el pasado de los pobladores actuales y las ventajas que el proyecto podía brindar a la población actual, en fuentes tan diversas que oscilan desde apoyo en la educación hasta fuentes de trabajo y apoyo al turismo (**Fig. 1-37a-i**).

En vista que el antiguo Chocolá se localiza equidistantemente entre K'aminaljuyu e Izapa, así como muy cerca de los sitios de Tak'alik' Ab'aj, La Blanca y Ujuxte, no nos cabe duda que Chocolá también tenía una conexión política con el más grande centro maya del altiplano, que era K'aminaljuyu, por lo que es muy factible que haya tomado parte en el desarrollo y en la dinámica del área Sur de Guatemala durante el período Preclásico y Clásico.

Durante las últimas décadas, han sido varios los arqueólogos que remarcan la estrecha relación que existió durante el Preclásico Tardío entre sitios del altiplano y los de la costa occidental de Guatemala (Schieber y Orrego 2002; Hatch 2003), basados en datos aislados de escultura, cerámica, lítica y arquitectura (Valdés et al. 2003). Para poder comprender de mejor manera estos contactos, se consideró que debían buscarse nuevos corredores o pasos entre montañas, que hayan servido como rutas de comunicación entre ambos ecosistemas, por lo que se iniciaron observaciones topográficas y antropológicas en la región, consultando mapas y personas, que permitieron constatar la

existencia de una antigua ruta comercial, que inicia en Chocolá y termina en Nahualá (Sololá), poblado ampliamente conocido por su riqueza agrícola y comercial. Esta ruta también tiene bifurcaciones hacia Cantel (Quetzaltenango) y hacia el lago de Atitlán.

Esto nos ha hecho suponer que el estudio de Chocolá puede ser más complejo de lo considerado y, que su ubicación en uno de los extremos de la ruta comercial que comunicaba la Bocacosta con el Altiplano obedece a una planificación intencional. Por lo tanto, continuando y añadiendo los objetivos principales de la primera temporada. En 2003 nuestros motivos fueron los siguientes:

1. conocer el emplazamiento del sitio, la distribución de sus rasgos arquitectónicos, y el aprovechamiento de sus recursos naturales, a partir de un amplio programa de reconocimiento que condujera a la preparación de un nuevo mapa de la zona arqueológica;
2. realizar estudios al nivel local, para determinar el papel de Chocolá como entidad política a través de su historia, ya sea:
3. como posible puerto de intercambio;
4. como centro redistribuidor, manejado en Preclásico Tardío desde K'aminaljuyu;
5. como centro secundario con mayor dependencia de Tak'alik' Ab'aj;
6. como centro con categoría política independiente;
7. realizar estudios a nivel regional, identificando nuevos centros y conociendo los alcances que tuvo Chocolá dentro de la dinámica sociopolítica regional. Esto permitirá comprender el tipo de relaciones que existió entre Chocolá y otros centros rectores, como K'aminaljuyu, Tak'alik' Ab'aj y posiblemente también Palo Gordo y El Baúl.

En 2004 añadimos nuevos focos, guiados por descubrimientos específicos y de alto significado en 2003 sobre la presencia de un sofisticado sistema de manejo de agua y la posibilidad de llegar al entendimiento del acenso a un alto nivel social y cultural en Chocolá por la explotación antiguamente de la riqueza agricola del área y específicamente del cultivo intensivo de mercancía de

cacao, producto de gran importancia por Mesoamérica entera. Por lo tanto buscamos esta temporada resultados realizados por excavaciones intensivas de unidades cartesianas en los siguientes ejes:

1. investigar la posibilidad específica de la utilización especial de la superabundáncia de agua en Chocolá en forma de manejo de agua sofisticado para irrigación de cultivos, y el cultivo intensivo de cacao. Esta actividad podría explicar el ascenso a la complejidad social y cultural de la ciudad antigua;
2. investigar estructuras presumiblemente administrativas.

En resumen, enfocando en estos temas durante la segunda temporada, ciertos descubrimientos dramáticos adaptaron y cambiaron nuestros planes propuestos, sin embargo los descubrimientos nos dieron la oportunidad de avanzar en las investigaciones hidráulicas y de agricultura como también nos ofrecieren nuevas ideas sobre la ciudad antigua que no anticipabamos.

Fig. 1-37a. Unas de las figurillas recuperadas de PACH.

Fig. 1-37b. Ofrenda, área Sur.

Fig. 1-37c. Vasijas de la ofrenda, área Sur.

Fig. 1-37d. Vaso tripode, Montículo 15, área Norte.

Fig. 1-37e. Olla grande, la Estructura 15-1, área norte.

Fig. 1-37f. Cerámica, colección privada, Chocolá.

Fig. 1-37g. Tiestos del Preclásico Temprano.

Fig. 1-37h. Tiestos del Preclásico Medio.

Fig. 1-37i. Tiestos del Clásico Tardío.